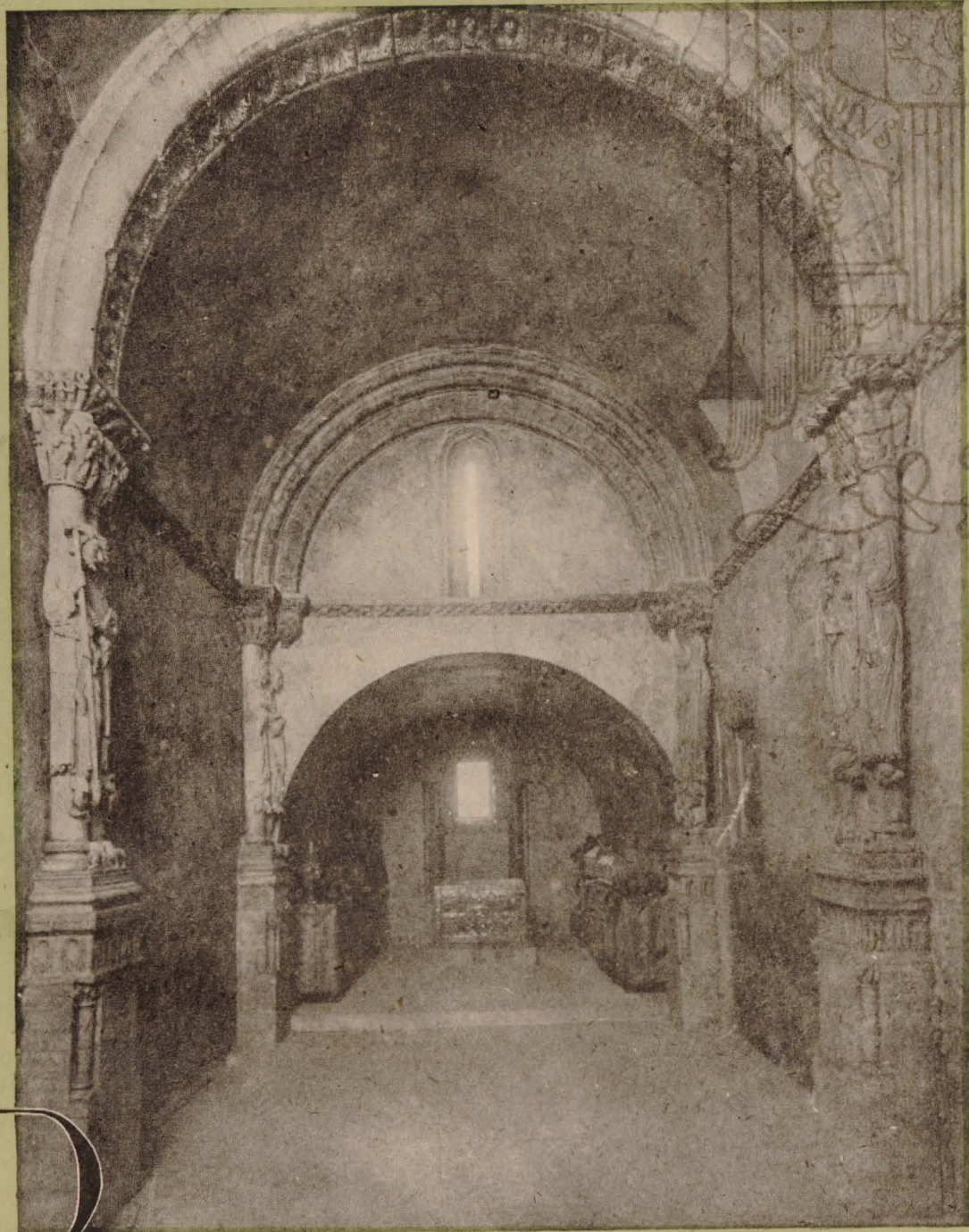
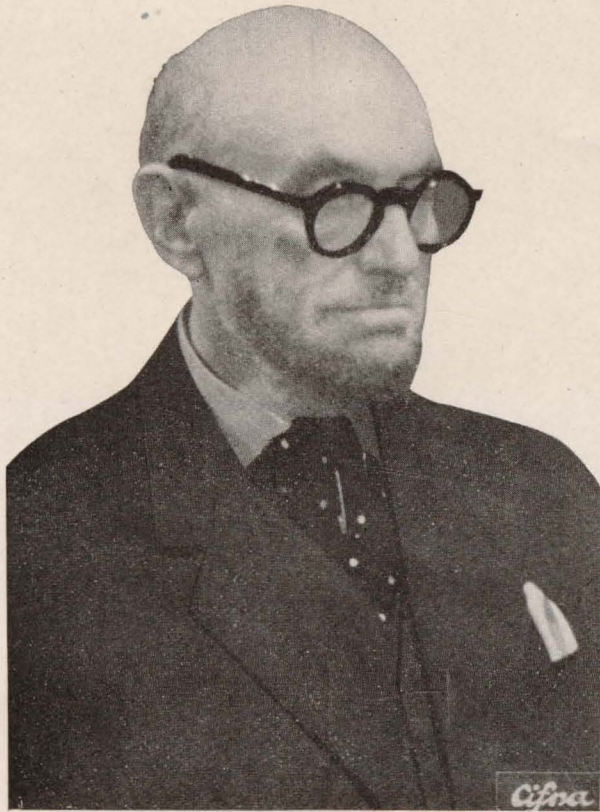


J. Luis Casas



RECONSTRUCCIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES



JOSE MARIA SERT HA MUERTO

En estas sencillas palabras se encierra la pérdida de uno de nuestros máximos prestigios en la pintura universal. La personalidad artística de Sert está por encima de toda discusión o bandería de escuela, y su personalidad humana, tan cordial, tan de "gran señor", ha dejado un irreparable vacío en la Dirección General de Regiones Devastadas, con la que él tenía unas relaciones tan afectuosas que le hacían parecer "uno de la casa".

"RECONSTRUCCION", cuyas páginas se honraron con artículos del pintor y con reproducciones de sus lienzos inmortales, dedicará un próximo número a la obra artística de Sert, como póstumo homenaje al amigo perdido para siempre.

El día 27 de noviembre pasado ha fallecido en Barcelona, lugar de su nacimiento, el ilustre pintor español D. José María Sert, mundialmente conocido por la acusada personalidad de su arte y por el brío, empuje y exuberancia de sus magníficas concepciones decorativas.

La influencia de su padre —famoso estilista, que dió con su nombre fama a los cartones españoles para tapices— se manifestó en José María Sert desde los primeros años de su infancia.

Lleno de entusiasmo juvenil y para perfeccionar sus estudios se trasladó a París en 1900, donde obtuvo ya señalados éxitos en varias exposiciones. De regreso a Cataluña, su ideal y efusiva amistad con el prelado doctor Torras y Ba-

ges, a quien se ofreció para decorar una iglesia cualquiera de la diócesis, con el fin de cultivar los motivos religiosos en su arte, la fama y temperamento de Sert, de sobra conocidos por el ilustre obispo, hicieron a éste concebir la idea de aceptar tal propuesta en beneficio de la Catedral de Vich. La grandiosidad de los temas elegidos y la magnificencia de su desarrollo constituyeron aquí una obra en la que Sert se reveló como católico de enorme formación teológica y humanística y como un artista genial, audaz, que logró romper con la inmovilidad frecuente de las grandes escenas religiosas en un conjunto suntuoso de oros y rojos.

La guerra civil española y los desmanes de las milicias y del ejército republicano destruyeron, incendiándola, la que Sert llamaba su "Catedral", hecho del que tuvo noticias en París, donde a la sazón trabajaba en su estudio.

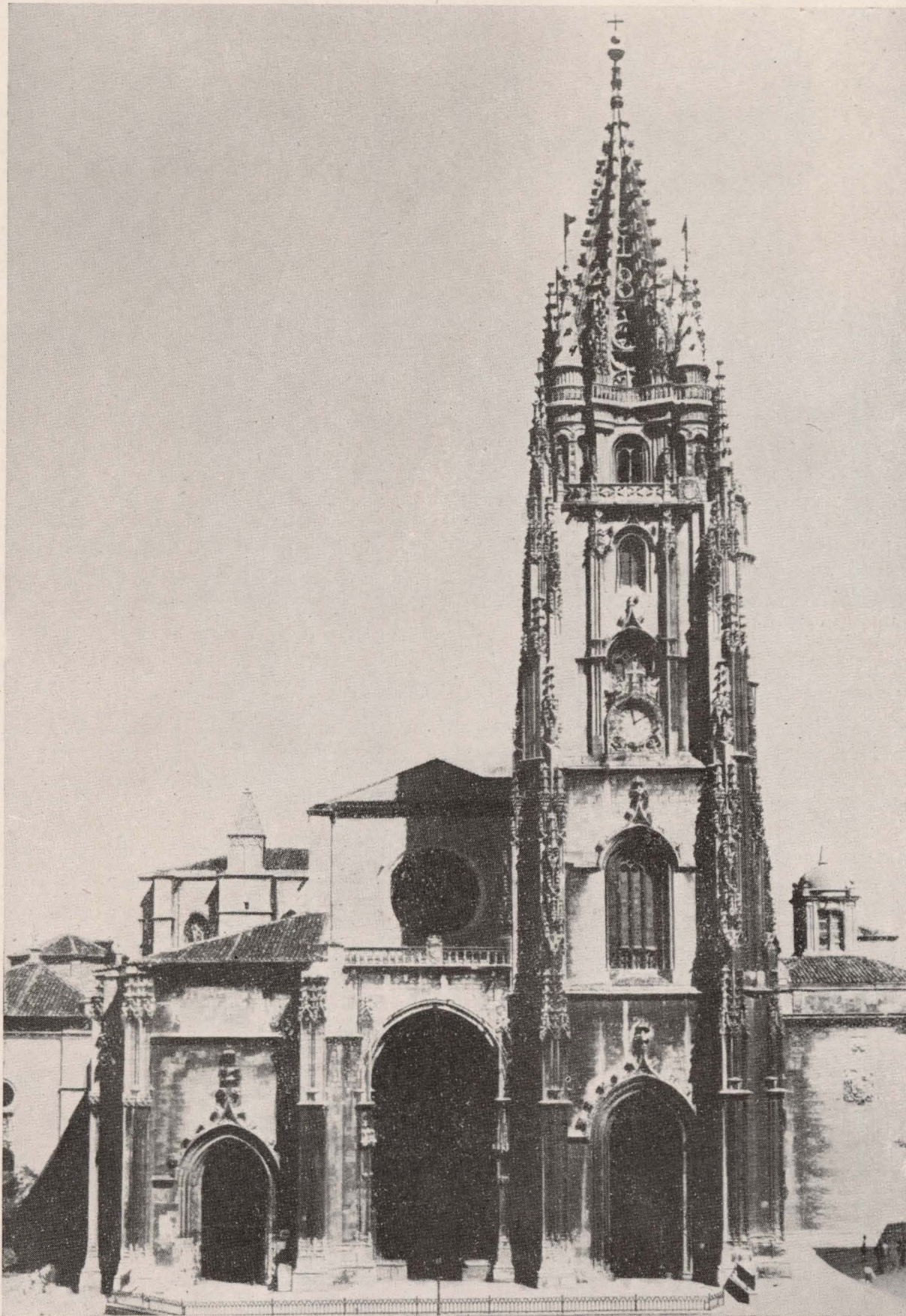
Recién liberada Cataluña, el ilustre pintor recorrió con lágrimas en los ojos el monumental templo abatido entre escombros, y tras de ofrecerse al Jefe del Estado para cooperar a su restauración, procedió a estos trabajos, en los que ha consumido los últimos años de su vida, aunque no pudo ver terminados por haberle sorprendido la enfermedad que le ha llevado a la muerte.

Era un católico ferviente, educado desde su niñez en un ambiente de profunda religiosidad.

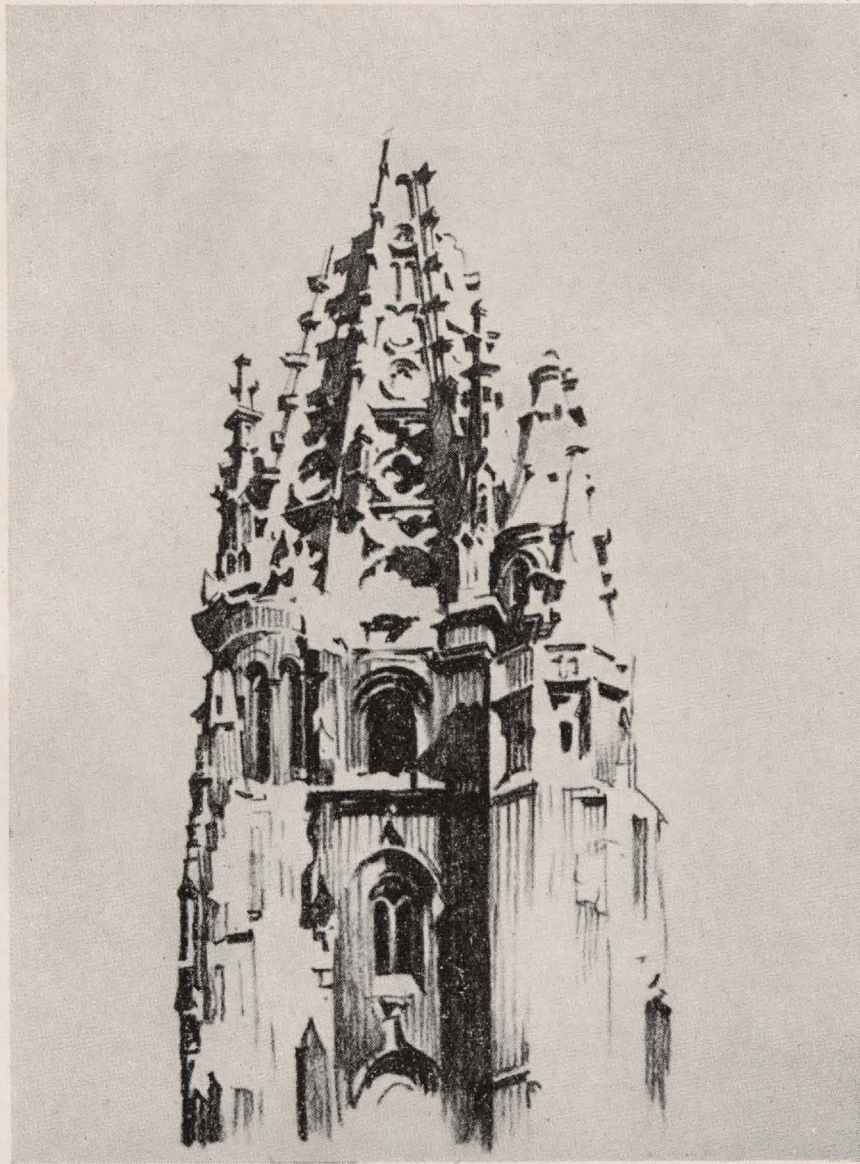
Entre sus proyectos actuales figuraban la decoración de las bóvedas de Vich y la de la capilla del Alcázar de Toledo, con temas de la guerra española, así como el edificio central de la Ciudad Universitaria de Madrid.

José María Sert contaba a su fallecimiento sesenta y nueve años de edad. Ha sido sepultado en la Catedral de Vich.

(De O. I. E., diciembre de 1945.)



OVIEDO.—Catedral. Fachada a la plaza, antes de 1936.

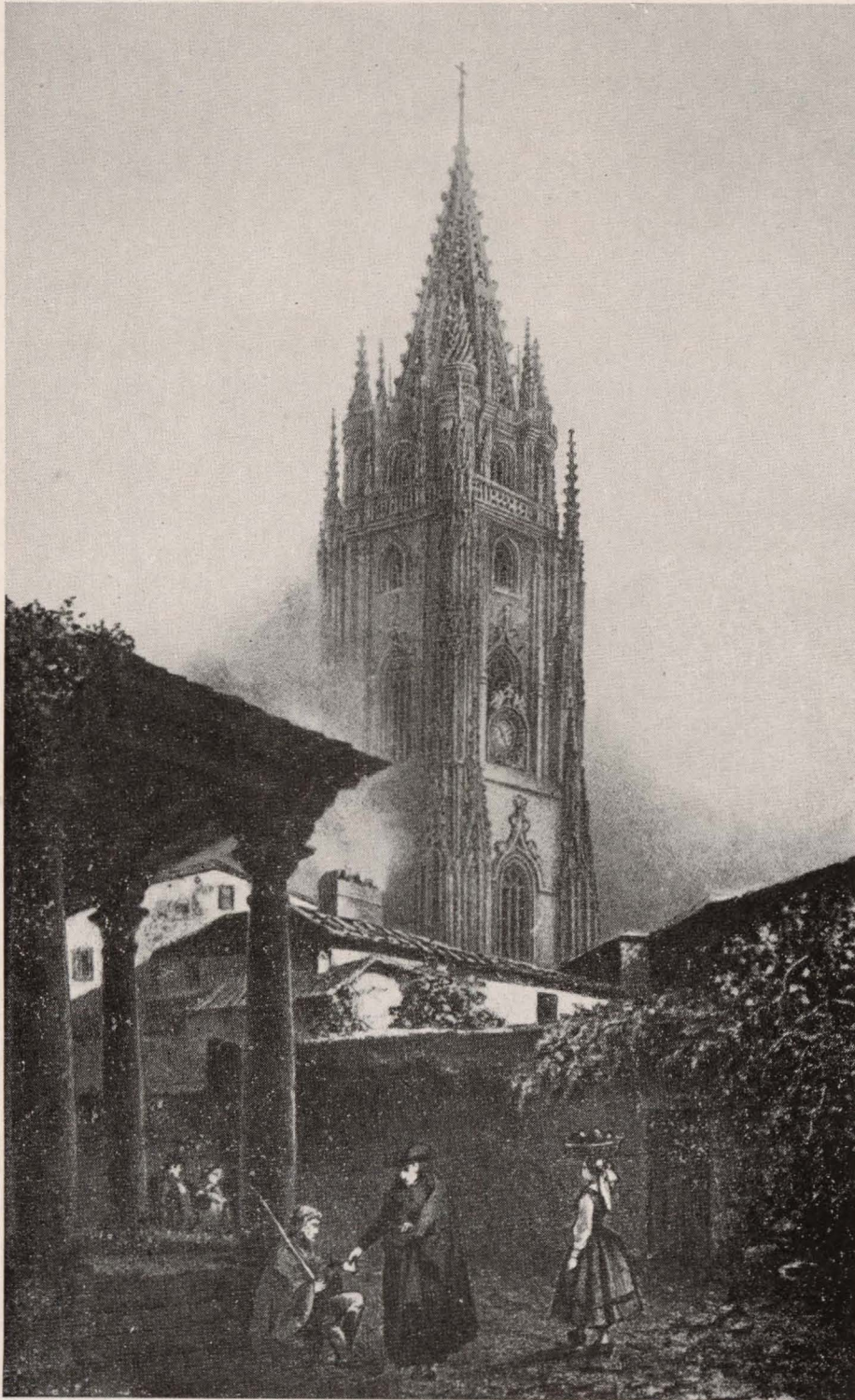


Dibujo a lápiz por D. Pedro Muguruza.

CATEDRAL DE OVIEDO OBRAS DE RESTAURACION

La Catedral de Oviedo tiene dilatada historia, que se remonta a los primeros tiempos de nuestra Reconquista, envuelta dentro del misticismo religioso y patriótico que fueron siempre los más grandes móviles de nuestro pueblo; así, llegan a ser el tesoro más preciado que encierra la Catedral las veneradas reliquias defendidas de la invasión musulmana por los refugiados del disperso reino visi-

godo, ocultas primero en las fragosidades del Monsacro para depositarlas más tarde en la Basílica del Salvador de Oviedo, centro de peregrinaciones de la cristiandad; la cruz de los Angeles, rodeada de leyenda sobrenatural, obra de artífices desconocidos que desaparecen dejando al Casto Rey D. Alfonso II joya tan maravillosa; el misterio que encerraba el arca de las Santas Reliquias, hasta que solem-



OVIEDO.—Torre gótica de la Catedral. En primer término el Pórtico de la Iglesia de San Juan, desaparecida. (Dibujo de Parcerisa.)

nemente fué abierta por el Rey D. Alfonso VI a presencia de su Corte, obispos y nobles, entre ellos el Cid Campeador, después de austeras penitencias y rogativas. Y así, tantos y

tantos recuerdos al correr de los siglos, hasta el que determinó su reciente ruina, defendiendo a la ciudad, primero durante la revolución del 34 y luego en el glorioso sitio de Oviedo.



OVIEDO. — Cámara Santa en ruinas, después de haber sido volada con dinamita, octubre de 1934.

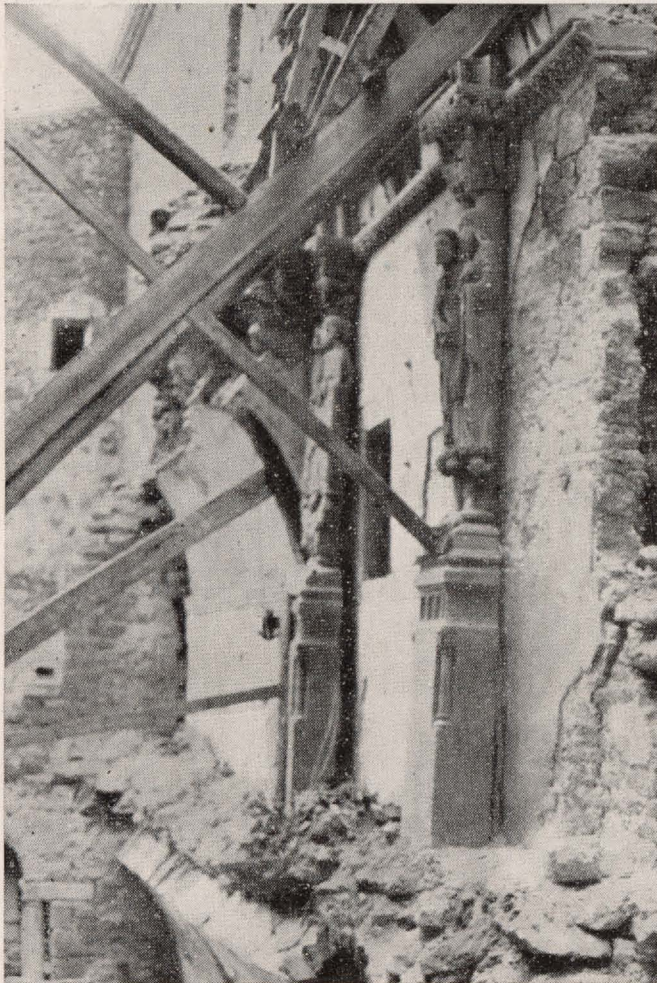
La historia de la Catedral de Oviedo (1) abarca tres períodos principales: el de la *Iglesia primitiva*, sus *restauraciones* y la construcción del *templo actual*.

La *Catedral primitiva*, dedicada al Salvador, fué erigida por el Rey D. Fruela I en la inmediación del templo de San Vicente Mártir. Profanada y destruída años después por las irrupciones de los bárbaros normandos, su piadoso hijo D. Alfonso II el Casto la reedifica y ensancha según las trazas de su maestro Tioda, conservando la propia advocación y los doce altares del Apostolado. Se consagra

(1) Se ha seguido literalmente el extracto de D. Ciriaco Miguel y Vigil en su obra *Asturias Monumental*, con adiciones y notas tomadas del *Libro de Oviedo*, de D. Fermín Canella; *El Arte Románico Español*, de D. Manuel Gómez Moreno; *Arquitectura Cristiana Española*, de D. Vicente Lampérez; *Historia del Arte Hispánico*, del Marqués de Lozoya; *El Estilo Gótico en España*, por D. Augusto L. Mayer; *Vidrios y Vidrieras*, por D. Luis Pérez Bueno; *Número y valor de los Museos y obras de arte destruídos*, inventario formado por D. José Serrano.

el año de 802 por los obispos de Iria, León, Salamanca, Orense y Calahorra; y, con el rango ya de Catedral es declarada Metropolitana en 812. El mismo príncipe levanta a sus lados otros dos pequeños santuarios: uno al Norte, en honor de Santa María, para panteón real; y otro al Sur, en honor de San Miguel, después Cámara Santa, sobre la capilla o cripta conocida con el nombre de Santa Leocadia. Así continuó la Basílica, techumbada de madera, que debía ocupar el espacio comprendido entre la Cámara Santa y el panteón, en cuyo recinto se ostentaban muchos altares, además del central del Redentor y los del Apostolado.

De las *antiguas restauraciones*, la más importante corresponde a principios del siglo XII, reinando D. Alfonso VI y gobernando la Diócesis el Obispo D. Pelayo. Fué reformada la Cámara donde se resguardan las Santas Reliquias. También se reconstruye en este siglo la torre vieja de la Catedral, sobre fábricas pri-



OVIEDO.—Cámara Santa. Ruinas, octubre de 1934.

mitivas de la fortaleza levantada por Alfonso III el Magno hacia 870 para defensa de la Cámara Santa contra los normandos.

En el siglo XIII se dió comienzo a la renovación del coró y de la Sala Capitular. La *Catedral actual* se inicia con las obras realizadas a partir del siglo XIV en parte del claustro (2) y con otras que se preparan durante la prelatura de D. Fernando Alvarez, primo de D. Rodrigo Alvarez de las Asturias, manifestándose entonces, según escribe el Arcediano de Tineo: “Que el edificio de la Catedral, por su antigüedad, estaba ya muy gastado, y más bajo de lo que convenía a la autoridad acostumbrada en tales edificios; determinóse me-

(2) La transformación de la primitiva Catedral ovetense hacia la actual, comienza por el claustro, construido según Lampérez a imitación clara del de Burgos; Bertaux ve la influencia del taller francés de Navarra en la talla de las figurillas paganas de sus capiteles.

jorarla con nueva forma de altar mayor, coro, naves, torres, claustro, capilla, bóvedas, sin tocar en la capilla del Rey Casto ni en la Cámara Santa, ni mudar el antiguo sitio que entre éstas ocupaba”. Debieron pasar otras prelaturas en preparativos y estudios de esta gran reforma, que inicia D. Gutierre de Toledo, comenzada por la capilla mayor en los últimos años del siglo XIV y termina el Obispo D. Guillén de Monteverde. Se ensancha el templo durante el siglo XV por la parte del trascoro, con solares de algunos edificios adquiridos, concluyéndose los brazos del crucero (3) y el arco de entrada a la capilla del Rey Casto (4); dase principio a la talla del retablo del altar principal y se forja la verja gótica que cerraba el coró; se embaldosa el claustro, finalizándose el lienzo contiguo a la Sala Capitular; ábrese el vestíbulo que da paso a la Cámara de las Reliquias. A los Obispos de los últimos años del siglo XV y primeros del XVI corresponden las obras del exterior de la Iglesia. El Sr. Daza puso su escudo en la parte Norte, en el arranque de la torre que debió parear con la existente.

En el siglo XVI concluye de tallarse el retablo mayor que se había comenzado en el anterior, por los maestros Giralte y Balmaseda, tomando parte en las obras de imaginería y dorado Miguel de Binzeles, León Picardo y otros; se pintan las vidrieras por los maestros que habían hecho igual clase de obra en las Catedrales de León y Toledo, según consta en los archivos de las

(3) Se conoce el nombre del arquitecto que interviene en la construcción del costado derecho del crucero, el maestro Juan de Candamo y de las Tablas, que figura como arquitecto en 1479, cuyos restos reposan, juntamente con los de su mujer, en esta parte de la Catedral, según se leía en una inscripción desaparecida que se hallaba a la entrada de la Iglesia por el lado Sur, que decía:

“Aquí yase el honrrado é discreto varón Juan de Candamo de las tablas, maestro de esta Iglesia é su muger Catalina González de Nava, cuyas ánimas Dios haya, las cuales fecieron esta altar á honor de la Transfiguración.”

(4) En la portada existente en la nave transversal derecha, ejemplar notabilísimo del flamígero de fines del siglo XV, cree ver L. Mayer obra de un artista del Norte, cerca de Simón de Colonia.

Catedrales de Oviedo y León, dándose cima al pórtico y a la majestuosa torre (5).

Durante el siglo xvii se edifican las capillas de Santa Eulalia y Santa Bárbara, esta última del maestro Ignacio Cagigal, que hizo la obra desde 1660 a 1662, según inscripción en la cornisa del lienzo trasero, para trasladar a ella las Reliquias de la Cámara Santa. Por los años 1643 y 1644 se construyen las capillas del trasaltar, en correcto estilo grecorromano, bajo la dirección del maestro asturiano Meana.

En el siglo xviii reforma el Obispo Reluz toda la capilla del Rey Casto, interviniendo en las obras el maestro Juan de Molina, y más tarde Bernabé de Haces de Trasmiera, a quien se le desplomó la bóveda al colocar la clave en 1709, encargándose de proseguir la obra el maestro Francisco Casuso. En este mismo siglo y en el espacio que ocupaban dos capillas erigidas antes de mediar el siglo xv, se abre la sacristía, de orden dórico y forma de cruz latina, con su cúpula pintada al fresco por el artista asturiano Bustamante sobre un boceto de Jordán.

En 1732 se abrió la actual comunicación con la Cámara Santa y Palacio Episcopal, en el lienzo del crucero del costado de la Epístola; una puerta abierta en el grueso de la pared comunica al templo y desde su balcón saliente se manifiesta solemnemente a los fieles, cuatro veces al año, la venerada reliquia del Santo Sudario.

En la románica y primitiva "torre vieja" estuvo la antigua campana *Wamba*; todavía conserva el reloj de sol, tallado en descompuesta losa de piedra; y tuvo la Iglesia su primer reloj de cuadrante, procedente del primero de sonería que puso el Obispo Ramírez de Guzmán. El reloj llegado a nuestros días, se hallaba instalado en la torre gótica; su esfera, rematada

(5) Durante la prelatura del Sr. Muros, se labró la cantería del pórtico bajo las torres, siendo maestro Pedro Bunyeres; en 1531 era maestro de la torre Pedro de la Tijera, prosiguiendo la obra en tiempos de los Prelados Valdés Salas y Calvete, mencionándose en 1539 al cantero Pedro de la Fuente, en 1553 a Juan de Cereceda, poniéndose las armas del Sr. Rojas Sandoval en el remate de la torre, que se termina en 1556, aunque en 1581 se supone continuador de estas obras a Diego Vélez.

por la cruz de Alfonso II y dos ángeles, en talla de piedra, ocultaba más de la mitad inferior del ventanal del tercer cuerpo, que tiene vistas sobre la plaza; en su base, únicas partes que hoy quedan, se lee la fecha de 1730 en que fué realizada la obra de cantería; su máquina, construída en Madrid en 1787 por el relojero de cámara Ramón Durán, ha sido destruída durante la guerra; el campanario se hallaba en el cuarto cuerpo de la torre (6).

(6) Las principales campanas eran: la *Wamba*, de antigua forma semicónica, donada en 1219 por el canónigo D. Pedro Peláez Cabeza, con curiosa inscripción alusiva a su voz, para que sea "en honor de Dios y por la libertad de la Patria", y confesándose lengua de bronce de la Iglesia, dice



OVIEDO.—Cámara Santa. Arcos adosados al costado exterior del Evangelio, antes de ser colocados en obra (mayo de 1939).



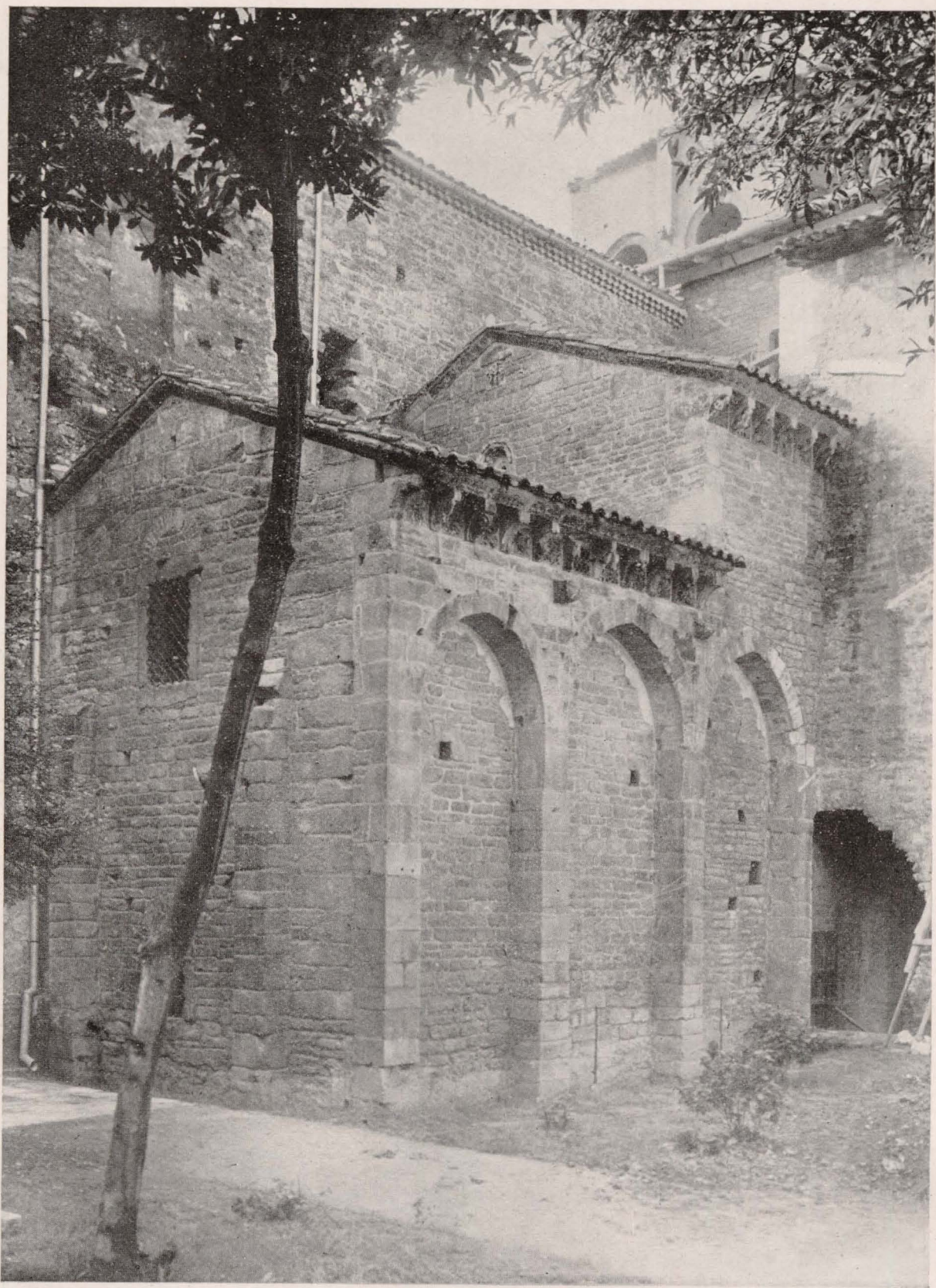
OVIEDO.—Cámara Santa. Detalle de un capitel. Restauración.

que "Cristo truena, suena, vence, reina e impera". La *Santa Cruz*, fundida en 1539, dice en su letreiro: "Ensalzo al Dios verdadero, llamo al pueblo, congreso al clero, lloro por los difuntos, alejo la epidemia y alegro las fiestas". El *Esquilón* tiene

el siguiente lema: "Con mi voz sonora — sirvo en este suelo — a la que en el cielo — es emperadora". Las otras tienen el año de su fundación: *Santa Bárbara*, 1818; la de *Posar*, 1817; los *Timbales*, uno de 1748 y otro de 1830.



OVIEDO.—Cámara Santa. Detalles del Apóstolado. Restauración.



OVIEDO.— Cámara Santa. Conjunto exterior desde el Cementerio de Peregrinos.



OVIEDO.—Cámara Santa. Conjunto interior hacia el ábside.

Por disposición del Prelado Ceruelo de la Fuente, fallecido en 1836, se embaldosa toda la Iglesia con mármoles blancos y negros, bajo la dirección del maestro Roque Quirós.

A principios de siglo se desmontó el coro, órganos, púlpitos y reja gótica de hierro forjado de la nave central, para dejarla libre, tal cual ahora está; también fueron retiradas las rejas de las capillas laterales, salvándose únicamente la que todavía hoy cierra la capilla de la Anunciación, vulgarmente llamada de los Vigiles.

Durante la revolución de 1934 fueron voladas con dinamita las capillas de Santa Leocadia y Cámara Santa, donde se guardaban las Santas Reliquias, las cruces de los Angeles y de la Victoria, el Arca Santa, el famoso díplico consular y el gótico, el Cristo llamado de Nicodemus; desaparecieron casi por completo las capillas de Covadonga y de San Ildefonso e incendiaron la Sala Capitular, en que se hallaba la parte alta de la sillería de coro gótica, del siglo XVI. También fué derribado por acción de la artillería un chapitel de la torre,

así como el antepecho y la columnilla del ventanal Sur del cuarto cuerpo de aquélla. Se produjeron desperfectos en las vidrieras flamencas y en el claustro, destruyéndose varias imágenes de mérito artístico; el famoso Apostolado de la Cámara Santa resultó destrozado.

En la pasada guerra de Liberación, durante el heroico sitio de Oviedo, la Catedral constituyó un objetivo de positivo interés para la aviación y artillería rojas. Han caído en la Catedral más de 20 bombas de aviación y 180 proyectiles de cañón; se produjeron daños en todo el templo, muy especialmente en la torre, que fué blanco predilecto durante las violentas ofensivas de octubre de 1936 y febrero de 1937 (7).

(7) A continuación se transcribe el relato recogido por D. José Serrano en su obra *Número y valor de los museos, iglesias, conventos y capillas destruidas*:

“El 13 de octubre de 1936, a las diez y seis cuarenta y cinco, una pieza del 15,5 castiga a la torre y los proyectiles causaron grandes destrozos en el cuerpo de la escalera, cuyos peldaños se agrietaron, en la portada de la fachada principal, labras y arquivoltas, esfera del reloj, base del ven-

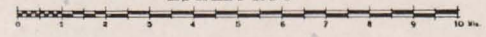


OVIEDO.—Cámara Santa. Fragmentos del Apostolado clasificados para su restauración.

- CATEDRAL DE OVIEDO -
- CAMARA SANTA -

PLANTA DE LA CRIPTA, CAPILLA DE SANTA LEOCADIA Y
SUS ANEJOS.

- ESCALA 1:50 -

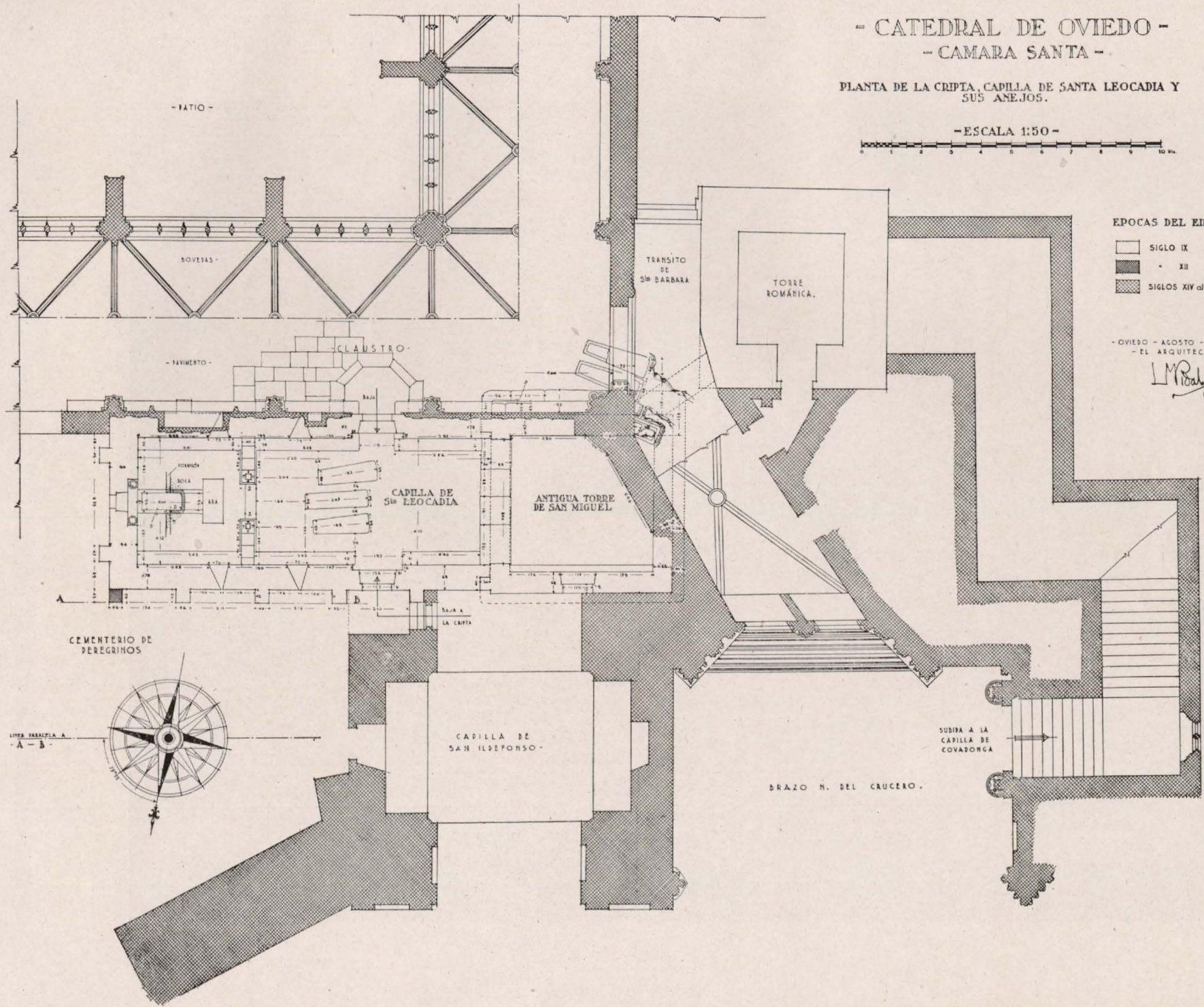


EPOCAS DEL EDIFICIO

- SIGLO IX
- " XII
- SIGLOS XIV al XVIII

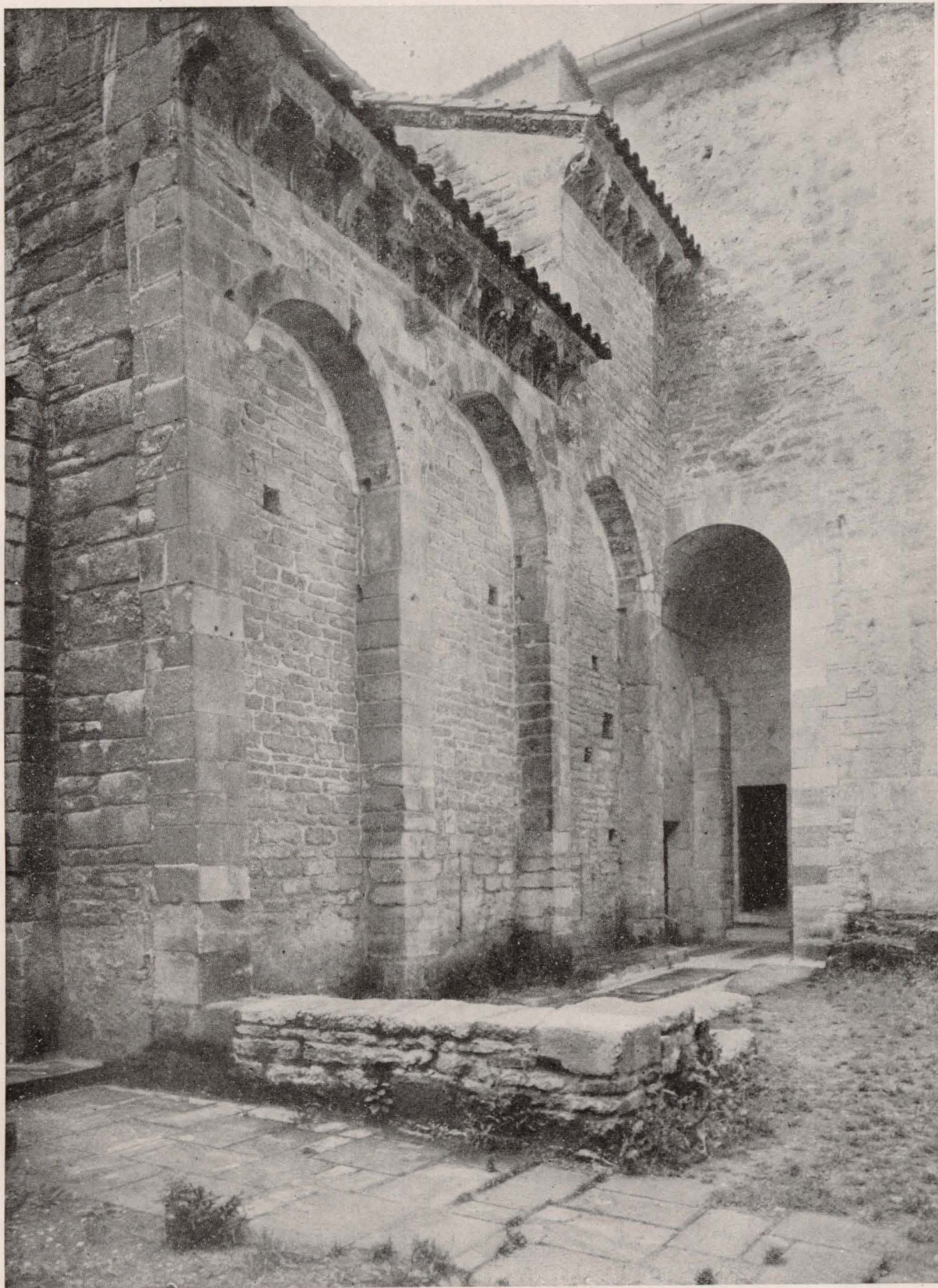
- OVIEDO - AGOSTO - 1940 -
- EL ARQUITECTO -

LM Roldán

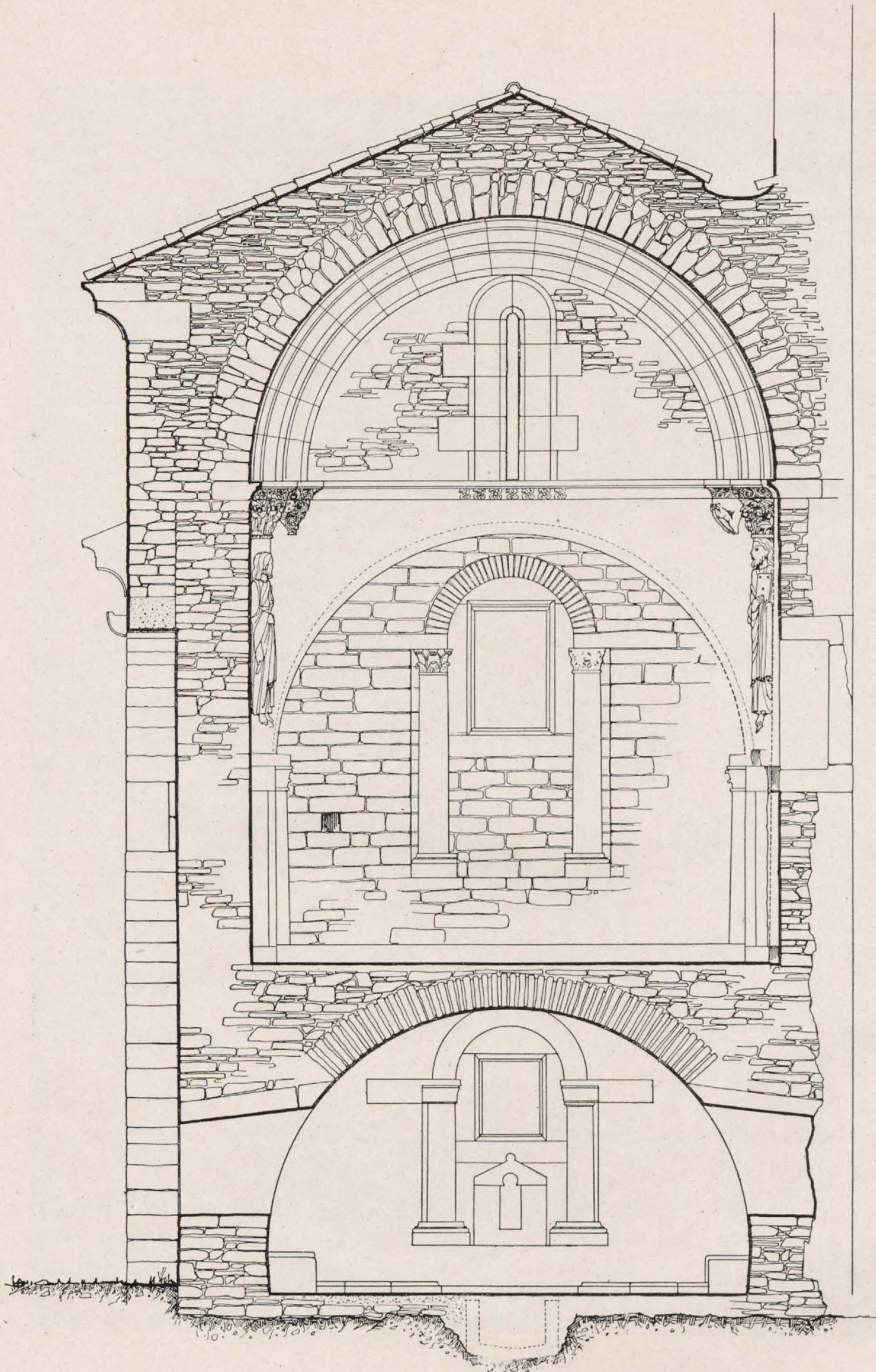




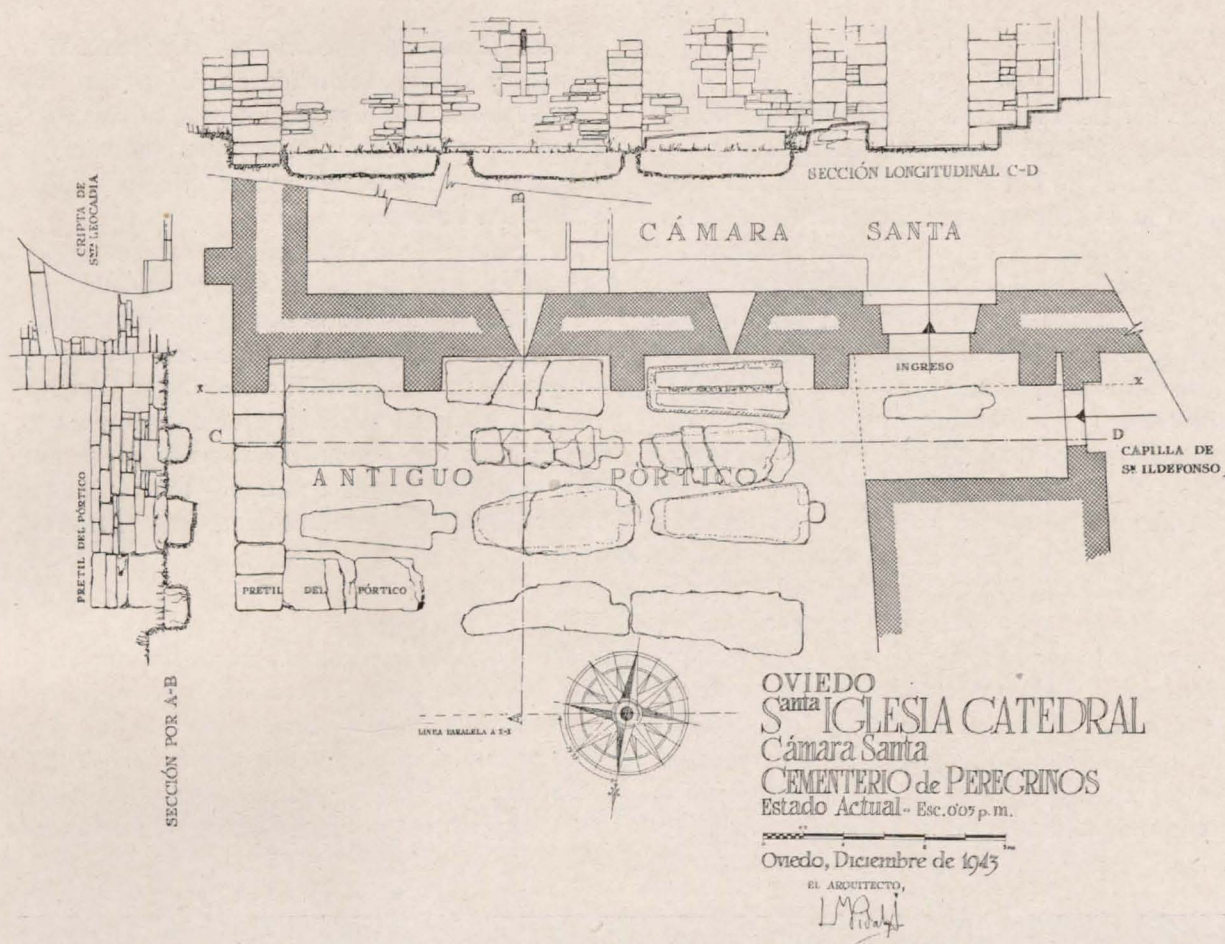
OVIEDO.—Catedral. Vista de conjunto del Cementerio de Peregrinos y Cámara Santa. Restauración.



OVIEDO.—Catedral. Costado exterior de la Cámara Santa y restos del Pórtico.—Al fondo, la nueva bóveda construida recientemente para dejar libre el acceso lateral a la cripta de Santa Leocadia.



OVIEDO.—Cámara Santa. Sección transversal hacia el ábside.



El plan de la Catedral de Oviedo es el de cruz latina con crucero y tres naves de distinta altura, concebida en un gótico arcaizante muy austero; dentro de la españolización del tipo francés, constituye, según Lampérez, el ejemplar más completo de la última tendencia del gótico *flamboyant* o flamígero, como llama Caumont al gótico florido; pero en sus líneas esenciales conserva la tradición purista, y la nueva manera aparece sobre todo en detalles decorativos. Al interior, su principal mérito está en sus portadas, triforio, rosetones y tímpanos, con finas tracerías flamíge-

tanal del segundo cuerpo, pirámide octogonal de la flecha, piezas de la aguja, etc. El 16 y 22 de enero de 1937, varios cañonazos alcanzaron nuevamente la aguja, nervios, rosetones, etc. Otra vez es cañoneada el 13 de febrero, y se producen desperfectos en la cara Sur de la torre, parte superior de la misma, derribando las bolas y la cruz que la coronaba; cuerpo de la escalera, con perforación del muro, de más de un metro de espesor, y veinte peldaños deshechos, etc. En la madrugada del 21 de febrero, caen en la Catedral 30 proyectiles de cañón, dirigidos principalmente sobre la torre; derriban además, un chapitel, se producen importantes destrozos en los nervios, antepechos de los ventanales, plataforma del

ras. Al exterior, le da fuerte carácter norteño su torre, prisma de planta rectangular con grandes estribos en los ángulos, donde presenta las mayores brillanteces la última transformación del contrafuerte gótico, y cuyo cuerpo superior, de líneas muy movidas, remata en una de las más gallardas flechas de Europa. Lampérez dice de ella ser el justo orgullo de la ciudad, y resulta, según él, un compromiso entre la de León y Burgos, comenzada con el siglo XVI y concluida al mediar éste; con ella se despidió de la arquitectura española esa aérea concepción ojival.

cuarto cuerpo y corredor superior; sufre grandes daños la fina labra y la sillería de la fachada Sur. Al derrumbarse los calados de la aguja fueron destruidas las tres campanas del coro y del reloj, que llevaban las fechas 1761 y 1733 y eran obra del maestro Manuel del Anillo. Afortunadamente se salvaron las más antiguas, entre ellas, la llamada *Wamba*. Después de la ofensiva de febrero, la artillería continúa disparando contra la Basílica con mayores intermitencias.

El 13 de junio *encaja* tres cañonazos, unos de los cuales arranca nuevas piezas de un nervio y un rosetón de la flecha. Los días 15, 17 y 19 recibe nuevos cañonazos y proyectiles de lanzaminas..., y así diariamente hasta el 21 de octubre de 1937."

II

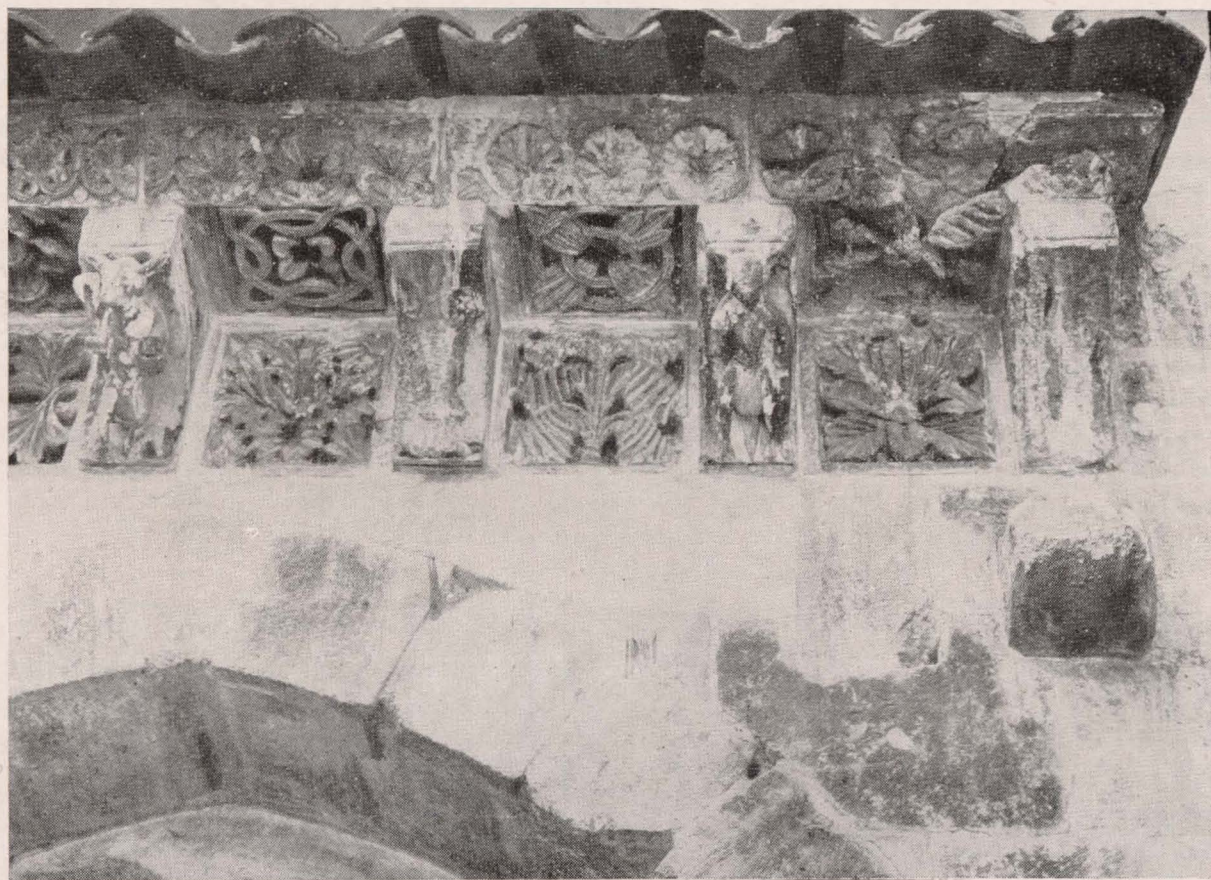
Al ser liberado Oviedo del sitio que le cubrió de gloria, se encontraban las ruinas de la Cámara Santa tal cual habían quedado después del descombro, clasificación de materiales y salvamento de las Santas Reliquias y joyas, trabajos llevados a cabo por el arquitecto D. Alejandro Ferrant, con la colaboración y consejo del sabio profesor D. Manuel Gómez Moreno, siendo prodigioso que tan frágiles restos no hubieran padecido aún más durante la guerra de Liberación. Además, la Catedral constituyó un objetivo de positivo interés durante la guerra, como dice el profesor D. José Serrano en su trabajo sobre obras de arte destruidas en Asturias, saliendo muy dañada de tan dura prueba en sus naves, ábside y capillas; pero donde más se ensañaron sus enemigos fué en la torre, que perdió su característica silueta al quedar herida y mutilada. Entonces, al terminar la guerra en el Norte, los Ministerios de la Gobernación y Educación del Gobierno Nacional, por infor-

mación directa del Excmo Sr. D. Pedro Murguza y Otaño, se ocuparon de prestar los primeros auxilios a estas gloriosas ruinas, procediendo a realizar los apuntalamientos y obras preventivas para evitar que los daños fueran en aumento.

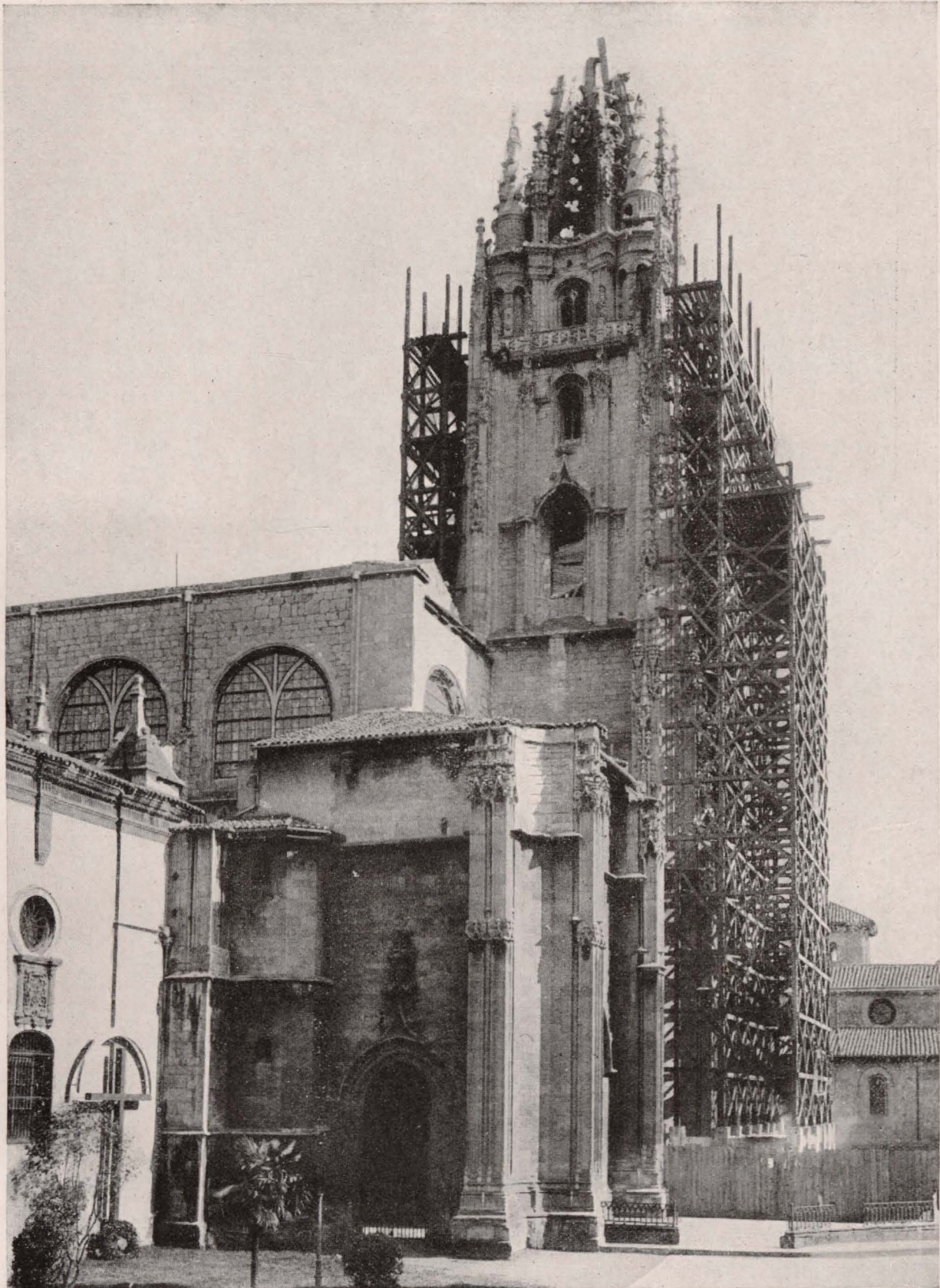
Al crearse la Dirección General de Regiones Devastadas por voluntad del Caudillo, para reparar los daños causados en todos aquellos lugares de España batidos por la guerra, se hace cargo de la restauración de la Cámara Santa y de la Catedral de Oviedo, siendo justo destacar que, sin su intervención, no se hubieran podido lograr resultados tan rápidos y satisfactorios en circunstancias tan difíciles.

* * *

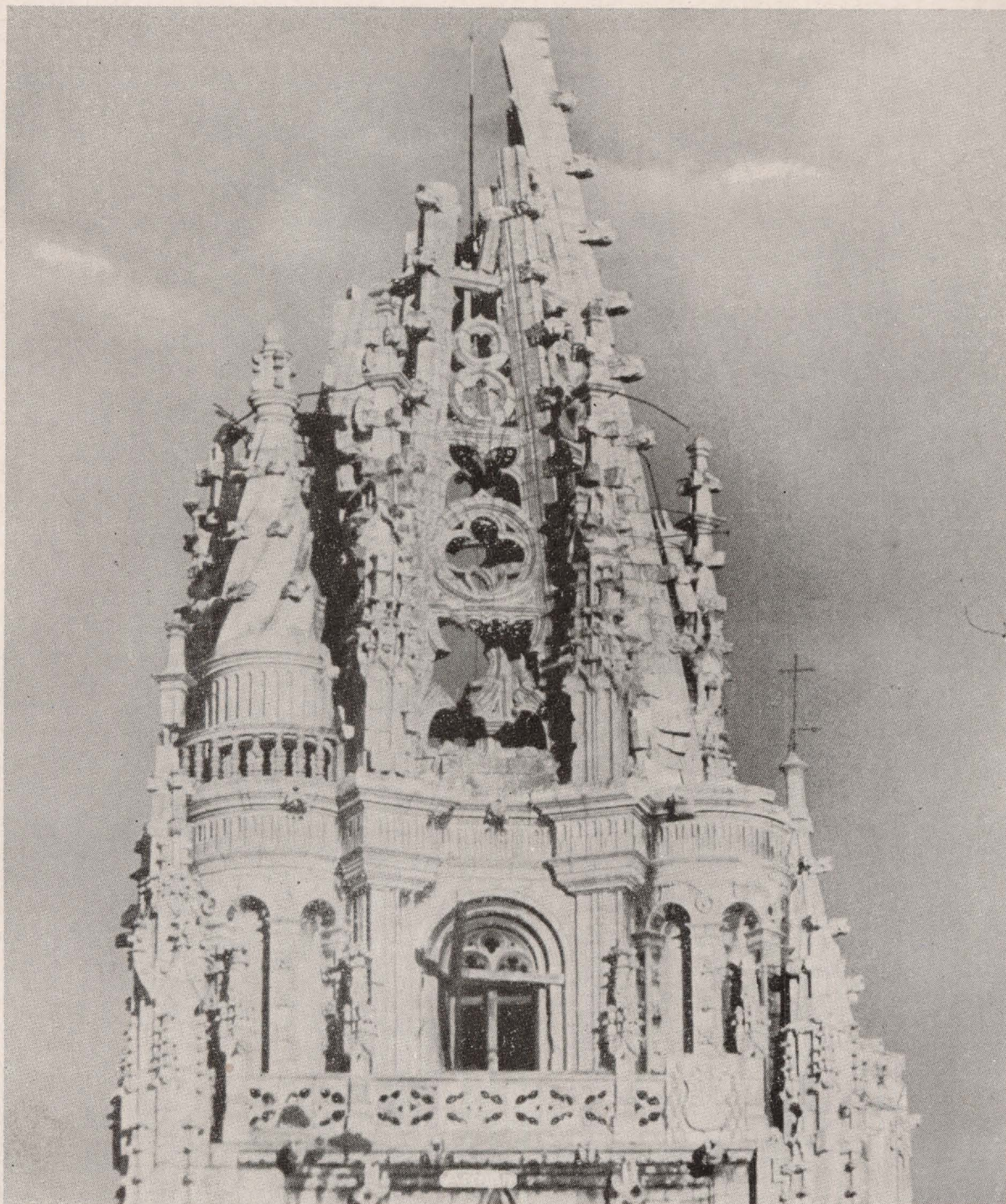
Las obras de la Cámara Santa fueron llevadas a cabo bajo la dirección del arquitecto que suscribe, juntamente con el escultor don Víctor Hevia, que ya había realizado en este monumento obras de restauración y limpieza en su interior a principios de siglo, iniciándo-



OVIEDO.—Cámara Santa. Cornisa románica del alero en el costado del Evangelio de la nave. Restauración



OVIEDO.—Catedral. Conjunto del andamio de la torre.



OVIEDO.—Catedral. Parte alta de la torre antes de la restauración.

se la reconstrucción por la bóveda de cerramiento de la cripta, con las mismas baldosas cerámicas que tenía esta parte del monumento y habían sido seleccionadas entre los escombros de sus ruinas.

Con el mayor cuidado se desmontaron aquellas partes movidas en muros y contrafuertes

que todavía quedaban en su lugar, que aparecían desplomadas y sin cohesión; esta operación se llevó a cabo con el máximo escrúpulo, numerando todas las piedras, tanto en las partes construídas con sillarejo como en la mampostería.

En la reconstrucción de este monumento

fueron empleados todos los elementos recogidos y clasificados previamente, cuidando de reconstruir cada uno de ellos, buscando entre los materiales recogidos los diferentes fragmentos para unirlos, valiéndose de grapas de cobre o bronce y mortero adecuado, para luego ser empleado este elemento, ya reconstruí-

do, en el lugar que le correspondía dentro del conjunto del monumento, volviendo así a ocupar el espacio que tenía antes de la destrucción.

En muchas ocasiones, siempre que el elemento a restaurar tenía un determinado valor artístico, el Sr. Hevia realizó personalmente



OVIEDO.—Catedral. Conjunto exterior de la torre antes de la instalación del andamio.

los trabajos de reconstrucción; así se logró un resultado completo en los pilares, capiteles, impostas y arquivoltas decoradas, como en las esculturas del prodigioso Apostolado.

De este modo se fueron desarrollando los trabajos, procurando conservar las partes que aparecían sin daños considerables, incluso manteniendo desplomes inofensivos, como sucede en todo el costado de la Epístola de la Nave, donde ha quedado la señal del desvío hacia afuera del muro, sobre el pavimento de hormigón romano.

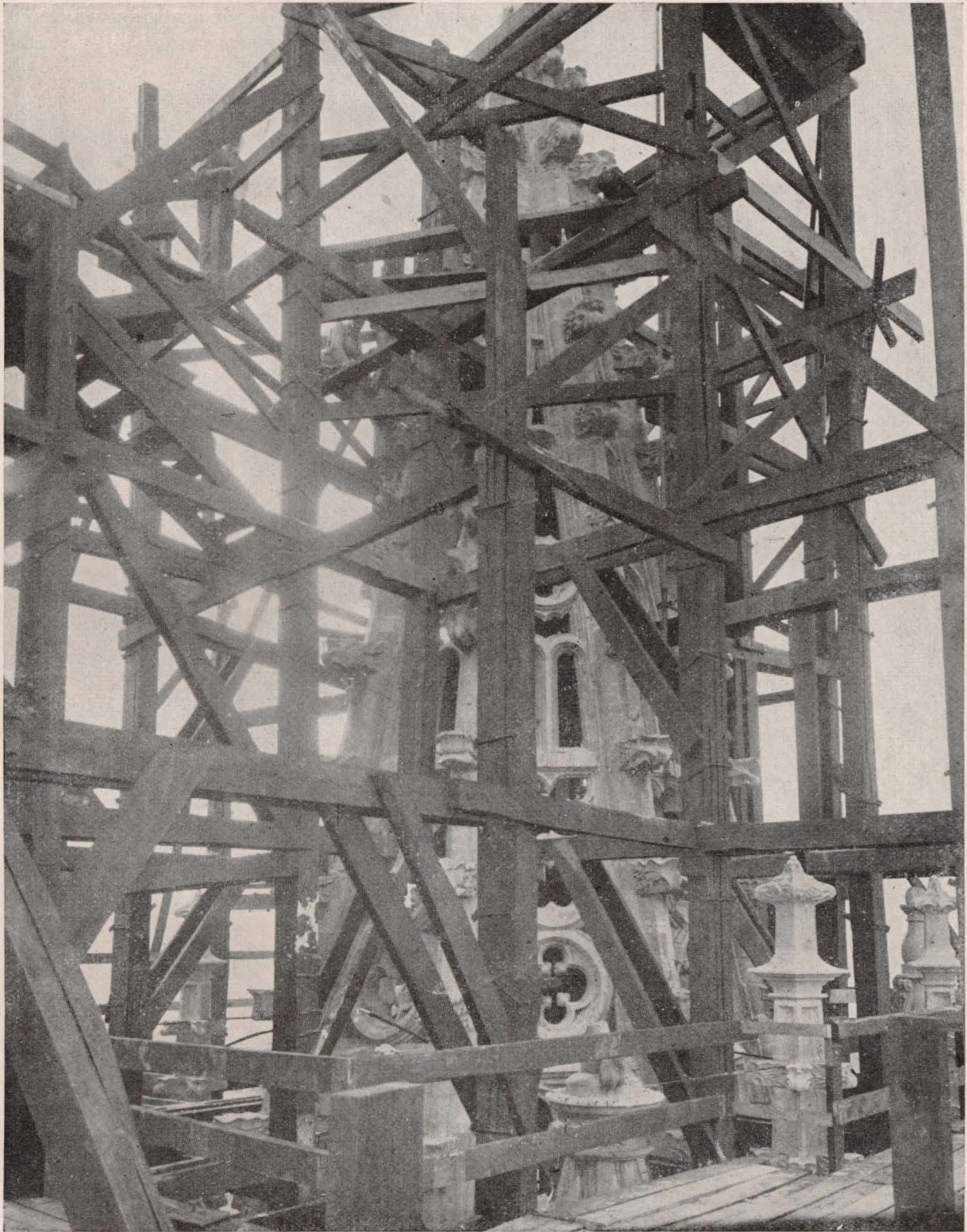
Con este escrúpulo se llevaron las obras hasta cerrar las bóvedas de la nave y camarín

o ábside, procurando destacar los límites de las zonas nuevas mediante un trazo rehundido, siguiendo el contorno de los venerables restos que se libraron de la destrucción. Entre ellos, se han salvado zonas enteras de revoco en el costado de la Epístola del camarín, donde todavía se aprecian los nombres de peregrinos que visitaban este santuario, objeto de sus largos viajes, siendo curioso observar el gran número de extranjeros y de pequeñas cruces que tallaba el peregrino analfabeto.

Al montar en su lugar, los elementos recogidos de la coronación románica, que cierra



OVIEDO.—Catedral. El claustro después de las obras de restauración.



OVIEDO.—Torre de la Catedral. Aspecto de la reconstrucción de la flecha.

el único alero existente en la fachada lateral del Evangelio, uno de sus canchillos aparecía tan desfigurado que fué preciso tomar otro de los que afortunadamente se habían aprovecha-

do para cerrar la cornisa de la pequeña fachada gótica sobre la Puerta del Tránsito de Santa Bárbara, al hacer las obras del claustro y capilla de San Ildefonso.



OVIEDO.—Catedral. Ruinas del contrafuerte del ángulo de la torre entre la plaza y tránsito de Santa Bárbara.

Un macizo contrafuerte de la capilla de San Ildefonso tapiaba por completo extensa zona del costado exterior del Evangelio de la Cámara Santa, en la parte correspondiente a la puerta lateral de acceso a la cripta de Santa Leocadia; fué preciso vaciarle mediante una bóveda de cañón seguido, construída con sillaría al modo actual y con despiece normal, dejando así completamente libre la referida puerta y un contrafuerte completo de la Cámara Santa, con su originaria coronación, y al propio tiempo se da paso por esta puerta a la capilla de San Ildefonso desde el Cementerio de Peregrinos. En la puerta de la cripta de Santa Leocadia, abierta en el costado de la Epístola, se hicieron obras para dejar al descubierto los hombros, dintel y arco de descarga, que antes estaban ocultos por el revestido

gótico del claustro, completando los elementos que habían desaparecido; también fué renovada la escalinata que partiendo del claustro, baja a la cripta.

Se fueron tomando datos gráficos en todos los momentos de las obras, para poder hacer en su día una información detallada de los trabajos ya terminados.

También se hicieron importantes obras para dejar libre el histórico Cementerio de Peregrinos, que estaba antes oculto por un anejo adosado a la Catedral, levantado a principios de siglo para Sala de Angulo y servicios higiénicos, aprovechando parte de los materiales resultantes del derribo del trascoro de la Catedral. Fueron derribados estos anejos, rebajando más de 70 centímetros el terreno y descubriéndose la cimentación del pórtico adosado al costado del Evangelio, de la Cámara Santa, el suelo cubierto de enterramientos y solado con hormigón romano, descubriéndose una importante lauda de principios del siglo XI, del Obispo Don Froila, bordeada de un cordón en funículo, tan característico de la ornamentación asturiana.

Tres fechas memorables jalonan el desarrollo de las obras de reconstrucción de la Cámara Santa: el día 29 de septiembre de 1939, fiesta de San Miguel Arcángel, en que dieron comienzo; el día 17 de septiembre de 1939, S. E. el Generalísimo Franco coloca la última baldosa de cerramiento en la bóveda del Camarín; y el día 7 de septiembre de 1942, se consagra solemnísimamente la Cámara Santa, ya reconstruída. La Iglesia, el Estado y la ciudad de Oviedo, han querido rendir los máximos honores al acto de la consagración, unido al centenario de Alfonso II el Casto y traslación de las Santas Reliquias. Consagra tan histórico lugar, el Excmo. señor Obispo de Oviedo, Dr. D. Manuel Arce Ochoarena, con asistencia de S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, Nuncio de Su San-

tividad, Arzobispo de Santiago y otros varios prelados y abades mitrados, representaciones del Gobierno, Ordenes Militares y el pueblo en masa que acompaña a las Santas Reliquias solemnemente, en aquella emocionante procesión que recorrió las calles de la ciudad hasta la Catedral basílica ovetense, para reintegrarlas de nuevo a la Cámara Santa.

* * *

La mutilada torre de la Catedral de Oviedo, después de liberada la ciudad, amenazaba ruina inminente en muchas de sus partes (8); fué preciso desmontar unas y sujetar con cables de acero otras, para evitar así daños mayores. Se procedió entonces a limpiar con todo cuidado, lugares donde se habían acumulado al caer, sillares y fragmentos rotos de su destrozada aguja, torrecillas, pináculos, etc.

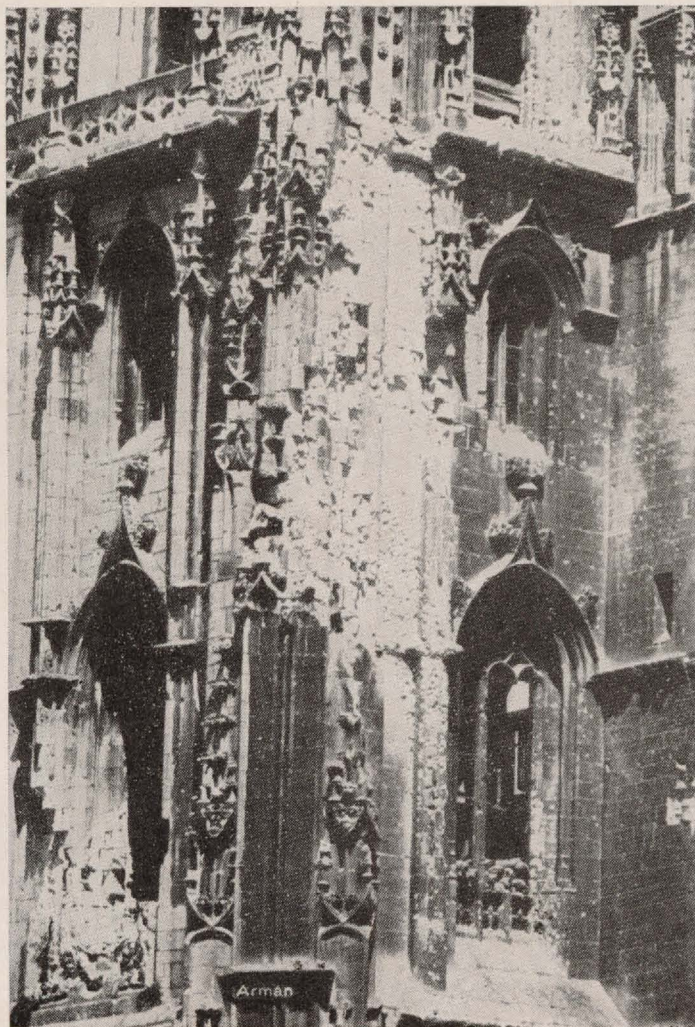
El ciclón que arrasó a Santander también produjo aquí daños considerables. Las partes altas del contrafuerte y torrecilla del ángulo, entre la plaza y Tránsito, se desprendieron, cayendo a tierra y sobre el tejado de la vecina Iglesia de San Tirso. Para evitar que las aguas siguieran desmoronando el núcleo de sus padecidas fábricas por el desgarrón abierto con el derrumbe, valiéndose de obreros especializados que, sin

(8) La torre de la Catedral de Oviedo tiene larga historia de tristes accidentes, que originaron mayores o menores daños al correr de los siglos. Estas continuas destrucciones y consiguientes reparaciones explican la promiscuidad de estilos y tendencias, que se manifiestan en la terminación del último cuerpo, torrecillas, remate de la flecha y en otros detalles renacentistas o barrocos, que alternan con la concepción general, de trazas puristas netamente góticas.

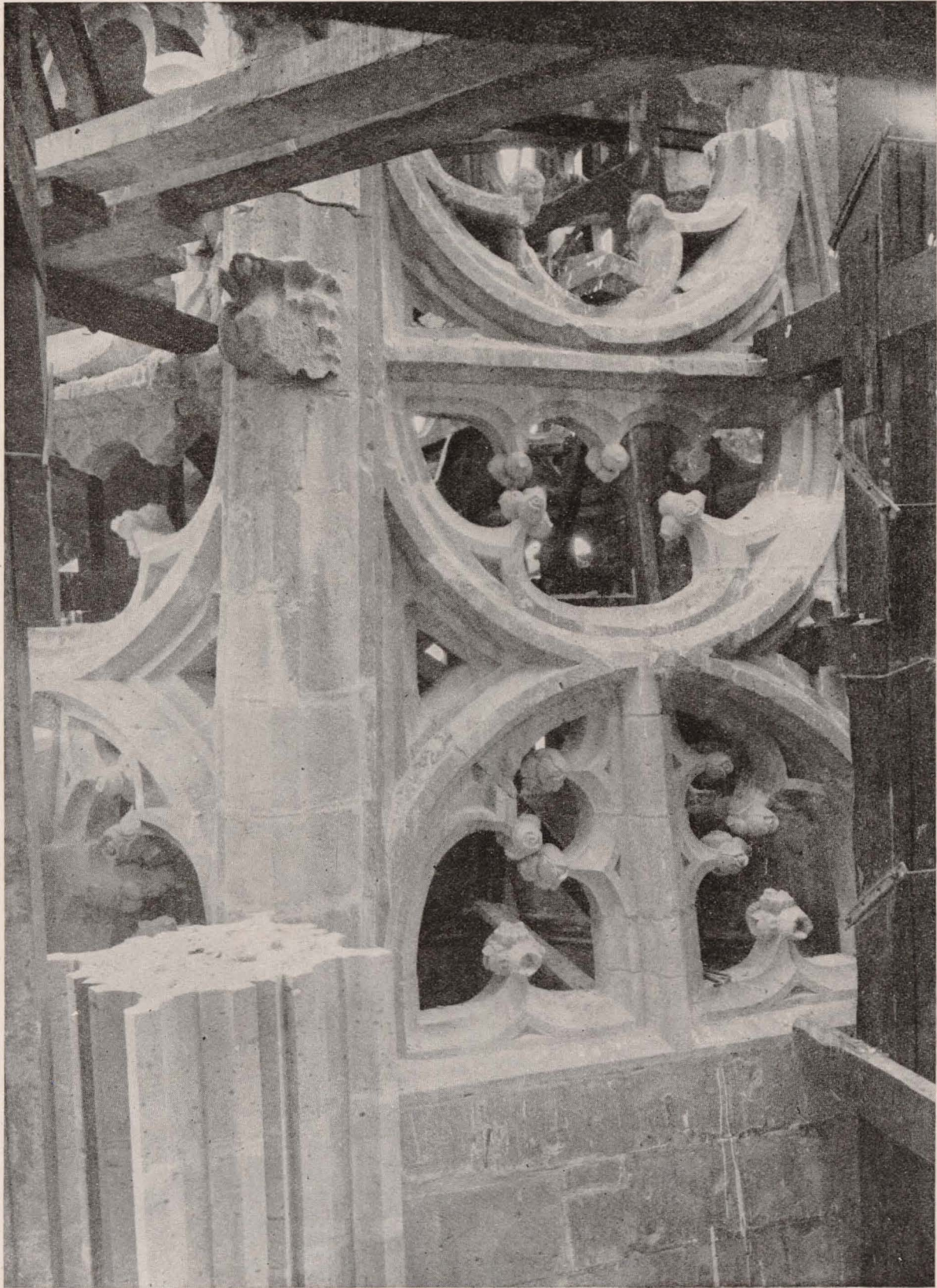
Resumiendo aquí los accidentes sufridos por la torre: Primero, el incendio de 1521; al año siguiente un terremoto; en 1575, un rayo derriba la cruz y las bolas de coronación, así como un chapitel y varios adornos; en 1590, un huracán derrocó muchas piezas labradas del mismo remate de la torre; en el año 1723, otro rayo derriba nuevamente la cruz y bolas y el chapitel del cubo sobre la Parroquia de San Tirso; en 1934, la artillería de los revolucionarios derriba un chapitel de la torre y la columnilla y antepecho del ventanal Sur del cuarto cuerpo de aquélla.

andamio alguno y protegidos solamente con ligaduras de cuerda, se procedió a recebar con cemento estas partes, impermeabilizando por completo las superficies afectadas. Así se fueron defendiendo en lo posible tan delicadas ruinas, que no podían ser reconocidas debidamente por no disponer del tan deseado andamio para llegar a partes inaccesibles por aquel entonces.

A fines de 1939 se inician las gestiones para ir a la construcción del andamio, redactándose unas primeras bases para que Regiones Devastadas pudiera convocar un concurso entre constructores. Se pedía la construcción de un andamio metálico sobre las tres fachadas de la torre, con excepción de la orientada al Norte, que apenas había recibido daños, autoestable, para descargar sobre él, si fuera pre-



OVIEDO.—Catedral. Estado ruinoso del cuerpo bajo de la torre.

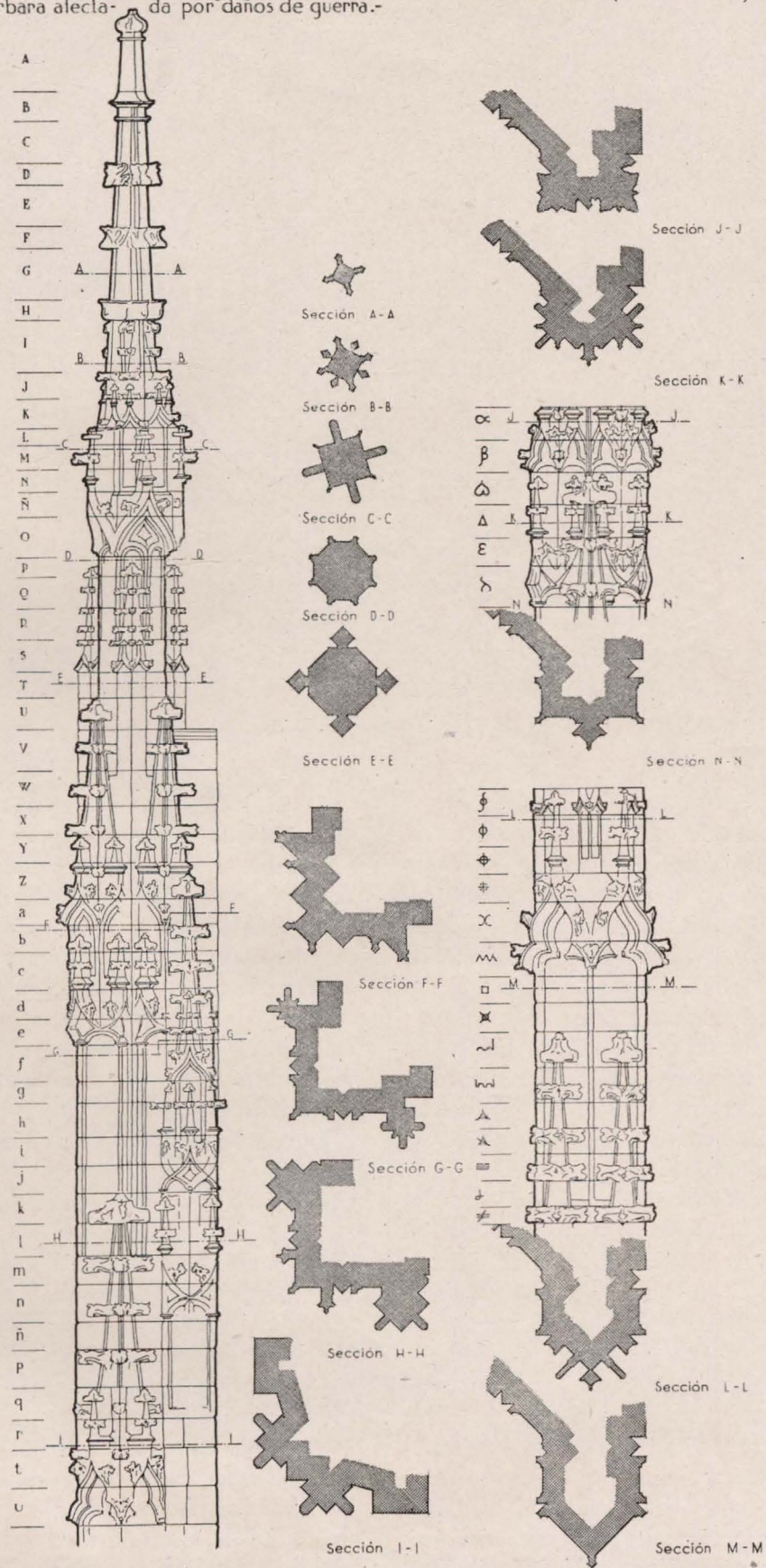


OVIEDO.—Torre de la Catedral. Detalle de la flecha, reconstruida.

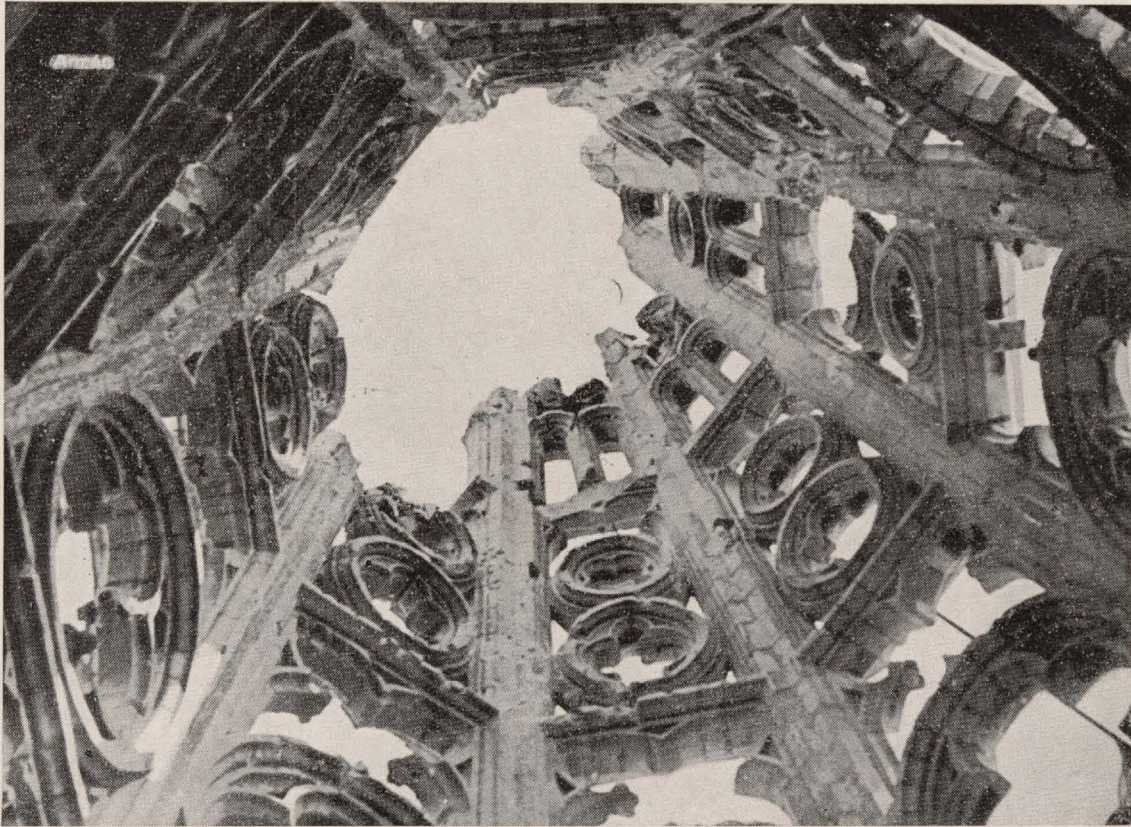
CATEDRAL DE OVIEDO.-

Parte superior del contrafuerte (K), situado entre las fachadas de la Plaza y tránsito de S^{ta} Bárbara afectada por daños de guerra.-

Zonas intermedias del contrafuerte (K), afectada por daños de guerra...



OVIEDO.—Torre gótica. Varios detalles de un contrafuerte.



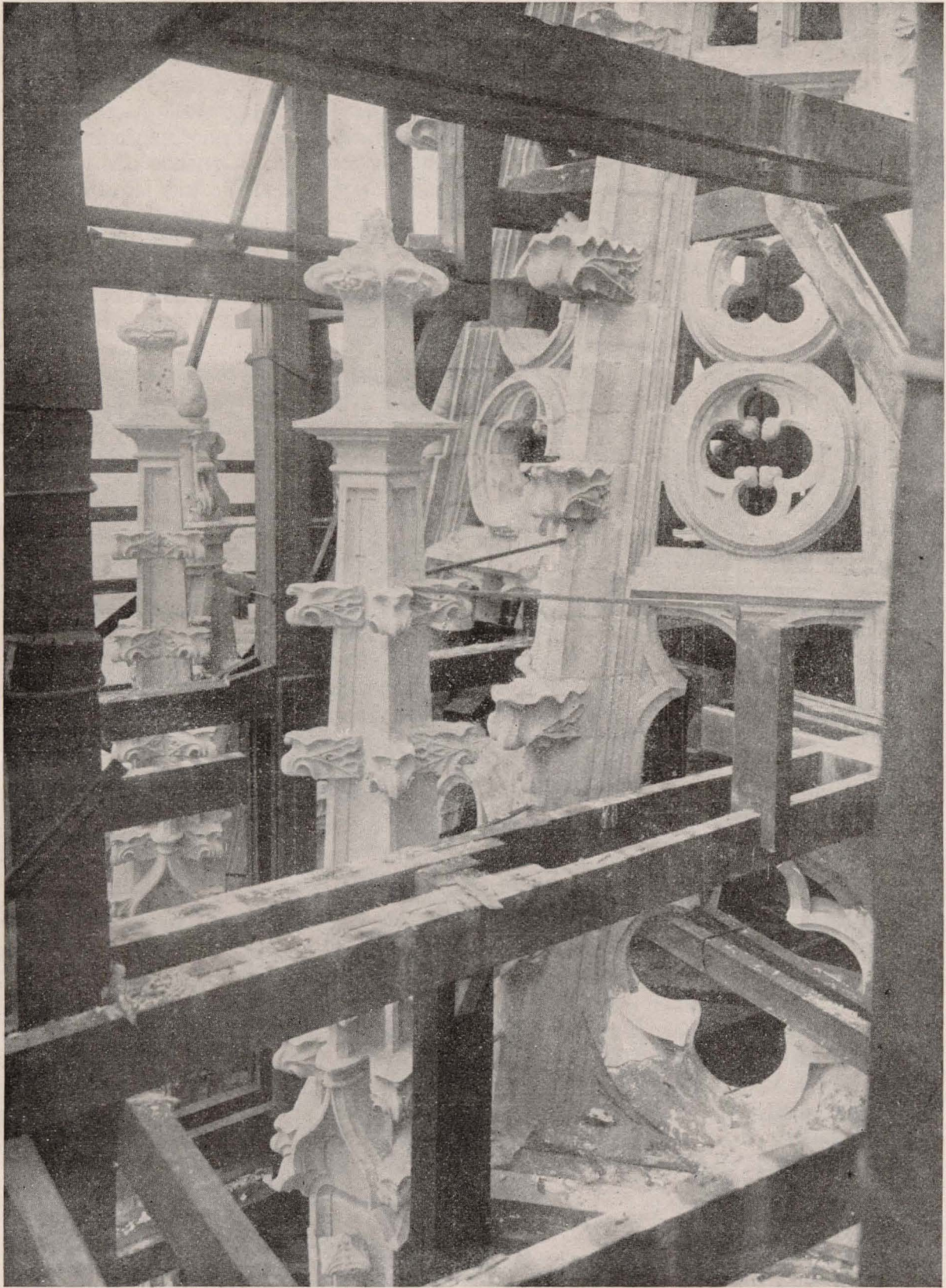
OVIEDO.—Torre de la Catedral. Interior de la flecha, antes de su restauración.

ciso, partes afectadas de la torre, con andamios paralelas desde la base, de 2,50 metros de altura, y un ascensor montacargas capaz para 2.000 kilogramos. Vistas las dificultades del momento para obtener el material hierro, se decide ir a la construcción del andamio con madera impermeabilizada a base de alquitrán y zunchos de hierro. Con estas bases, la Dirección General de Regiones Devastadas, adjudica los trabajos a la Casa Macazaga de Bilbao, en septiembre de 1940; las obras se llevan a cabo con gran rapidez, quedando completamente terminadas en la primavera de 1941. Este colosal andamio tiene 70 metros de altura, se han invertido en su construcción 500 metros cúbicos de madera, 14.300 kilogramos de hierro en zunchos y 6.000 kilogramos de clavazón.

Entonces, valiéndonos ya del andamio, fué conocido el estado en que se hallaba la torre; apreciándose los daños ya mencionados en el contrafuerte de ángulo, entre la plaza y Tránsito, dejando muy débil todo el esquinual en su tercio superior; la parte alta del último cuerpo, correspondiente a la fachada Este,

aparecía rota en dos por la clave del arco, con apreciables desplomes, prolongándose las graves lesiones de esta zona con otras existentes en la base de la flecha, donde un gran boquete se correspondía con otro mayor en la cara opuesta, lugar de salida del proyectil artillero causante de los daños; en el tambor de la escalera, adosado a la fachada Sur, su último tercio superior estaba completamente desprendido del cuerpo de la torre y machacado en toda su extensión; los ya conocidos daños causados en la flecha, donde los aristones y espacios triangulares que éstos limitan, aparecían movidos, destrozados en su mayor parte y con la falta absoluta de los últimos 13 metros en la terminación o remate de la flecha; además, todas las torrecillas, pináculos, cornisamentos y balconcillo con que termina el último cuerpo de la torre, aparecían completamente triturrados, con falta absoluta de bastantes elementos, pudiéndose hacer este mismo balance en las demás partes afectadas de la torre.

Labor complementaria al reconocimiento de daños fué la toma de datos para levantar los planos y detalles, pues como es frecuente en



OVIEDO.—Torre de la Catedral. Detalle de la flecha, reconstruida.

nuestros monumentos, ninguno había que nos sirviera de apoyo en los estudios de la restauración.

Las obras que nos ocupan tienden a reparar los daños causados por la guerra, así como a rectificar otras llevadas a cabo en los primeros años de siglo, con un criterio excesivamente libre, que dañan la unidad del conjunto, por el material empleado, piedra blanca de Burgos, tratada de tal modo que parece ser obra realizada con cemento, contrastando estas partes blanquecinas con los cálidos tonos dorados que ofrece la piedra arenisca del monumento. Es criterio de la restauración, no borrar por completo las huellas de la pasada guerra en partes que no afecten a la seguridad de la obra, ni alteren la pureza de sus líneas de contorno o tranquilidad de sus fachadas, para que pueda mostrar con orgullo a las generaciones futuras, gloriosas cicatrices de sus heridas, sufridas por la continuidad histórica de España.

Fué tarea difícil la busca de cantera para extraer la piedra necesaria en estas obras, pues los datos consignados en el Archivo de la Catedral hablan de *piedra blanca de la Sierra*, empleada en otras partes, nunca en el exterior de la torre, por su debilidad y poca duración, pero sí adecuada para minuciosas labores de talla. Persiguiendo el banal deseado de la rica piedra arenisca de dorados tonos, se probaron siete canteras, logrando al fin, una magnífica en el lugar de Tiñana, concejo de Siero.

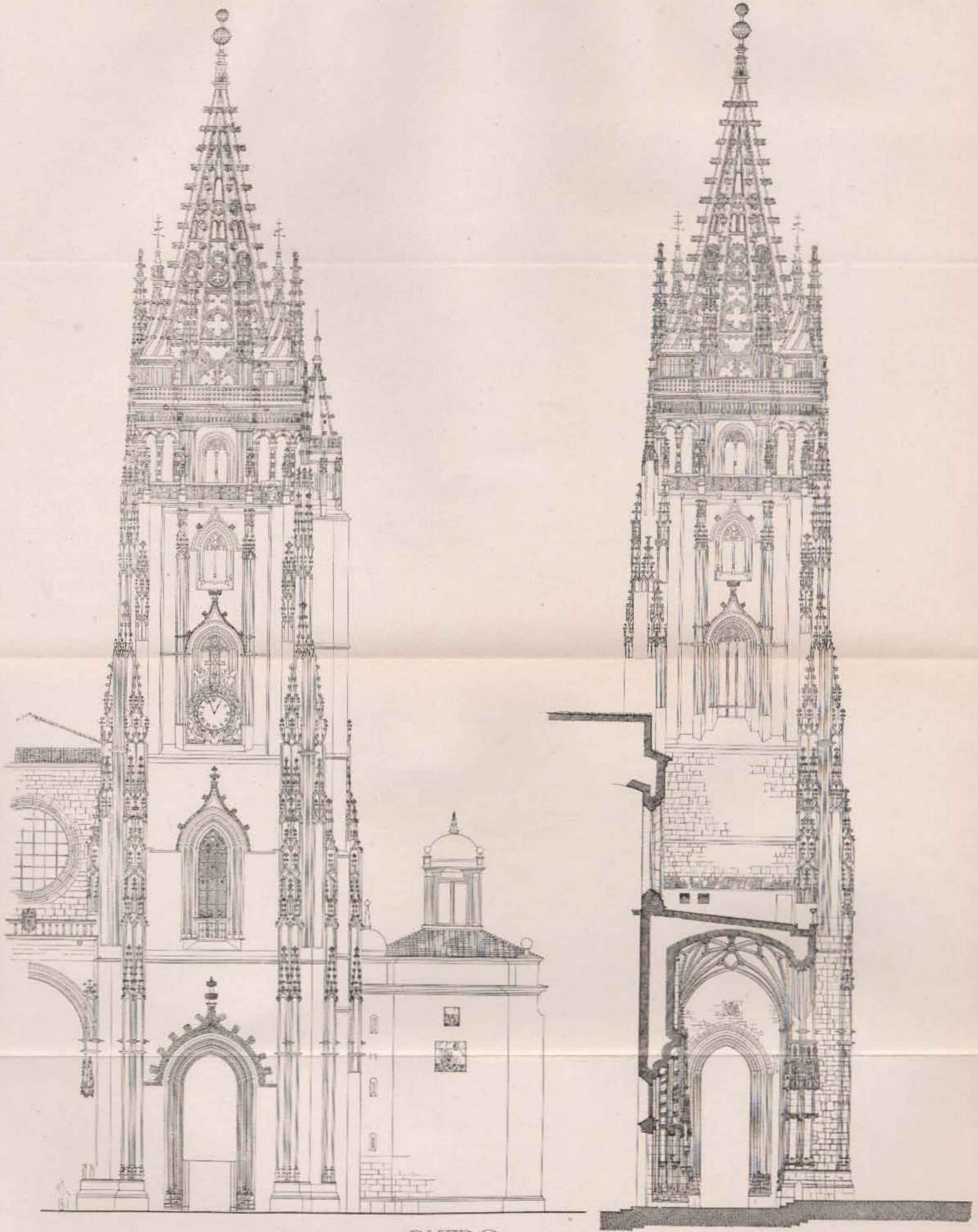
Dieron comienzo las obras el día 7 de junio de 1943, y en el día 26 de julio del mismo año se coloca la primera piedra de la restauración en el cuerpo de la escalera de subida a la torre, trabajándose intensamente en varios tajos a la vez, gracias al andamio instalado; así pudieron ser colocados en obra, hasta el día de la fecha, cerca de 400 metros cúbicos de piedra, según datos que nos facilita el aparejador Sr. Zubizarreta. De este modo, logramos eliminar el peligro existente en el

contrafuerte de ángulo, entre la plaza y Tránsito; restaurar el cuerpo de la escalera de subida a la torre; la reparación completa de daños en la parte del último cuerpo de la fachada Este y en otros muchos recalzos o restauraciones de paramentos, pináculos, contrafuertes, cornisa, etc., estando casi terminada la restauración de la flecha y los ocho pináculos que la rodean. En ella fué preciso desmontar grandes zonas, apeando otras para recalzar partes movidas o desaparecidas, restaurando nervios y tracerías, así como los botones o capullos con que terminan siempre, las intersecciones geométricas de los rosetones que cubren la superficie de las caras triangulares de la aguja, pequeños elementos ornamentales que dan gran carácter del gótico florido a nuestra bellísima torre. Para operar en las partes del balconcillo, cornisa y flecha, fué preciso suplementar el andamio, formando un tramo volado sobre palomillas en la fachada Norte que, elevándose desde el cornisamento del cuerpo último, llega a cubrirla por completo.

En estas obras, llevadas por todos con el mayor cariño, se desarrollan parejos los estudios previos de la restauración, se levantan los planos de conjunto, detalles y despieces, con los de escultura que realizan los Sres. Morán y García Azpiri, reconstruyendo plásticamente aquellos elementos mutilados o perdidos, valiéndose de fragmentos recogidos para realizar su trabajo, con la minuciosa observación del monumento. Logrando al fin, que trazas y modelos, sean materializados sobre la cantarina piedra, al acompasado golpear de mazas y cinceles, creando así la mágica fronda arquitectónica que, poco a poco, se va alzando de nuevo sobre la prodigiosa torre, que ilumina suavemente con rosados rayos, nuestro tibio sol norteño, o queda envuelta y confundida, con el cielo gris por la sutil neblina que baja del Naranco.

LUIS MENÉNDEZ PIDAL.

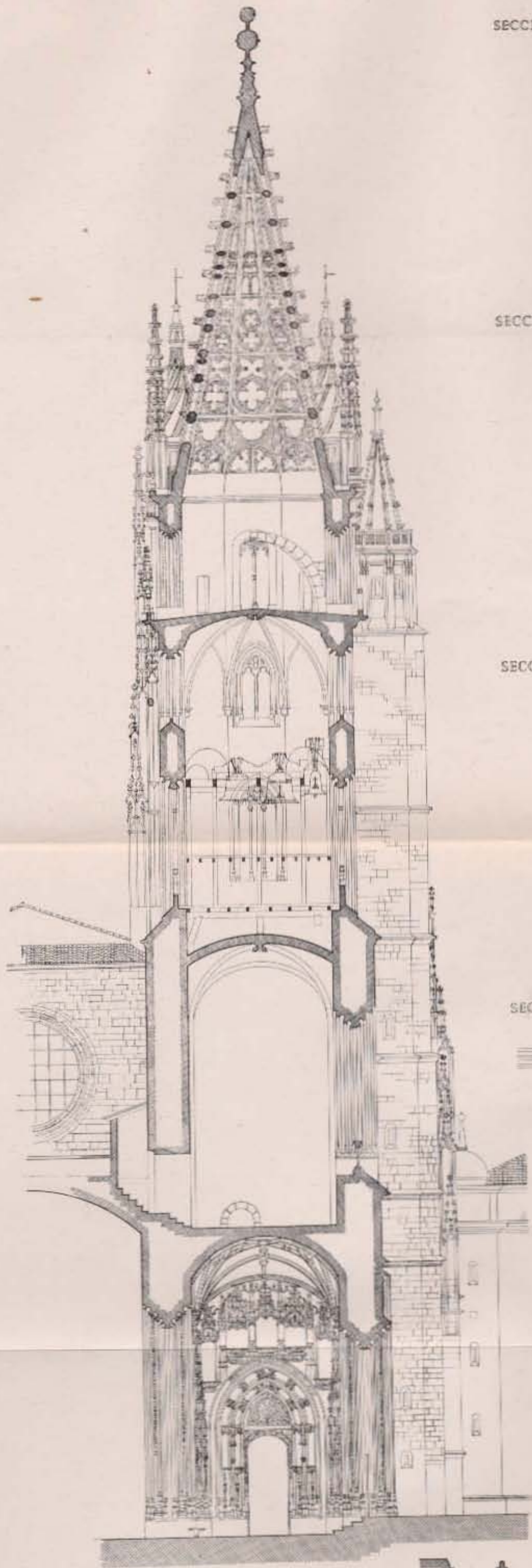
Arquitecto.



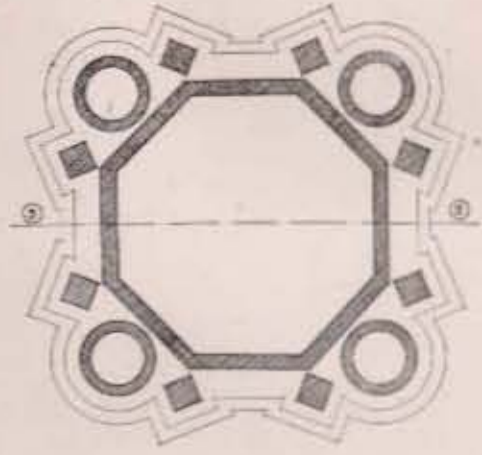
ESCALA 1:50
 Oviedo, MARZO DE 1944
 El Arquitecto,
 LMR

OVIEDO
 SANTA IGLESIA CATEDRAL
 TORRE GÓTICA
 ALZADO A LA PLAZA

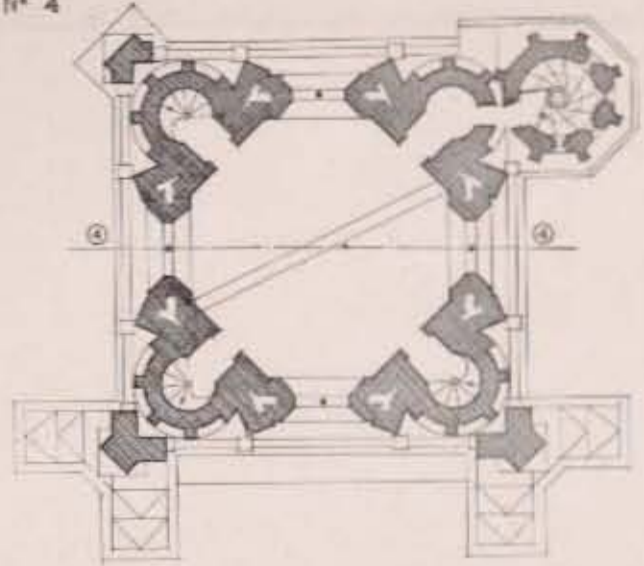
ALZADO AL PORTICO
 Escala 1:30
 Oviedo, MARZO DE 1944
 El Arquitecto,



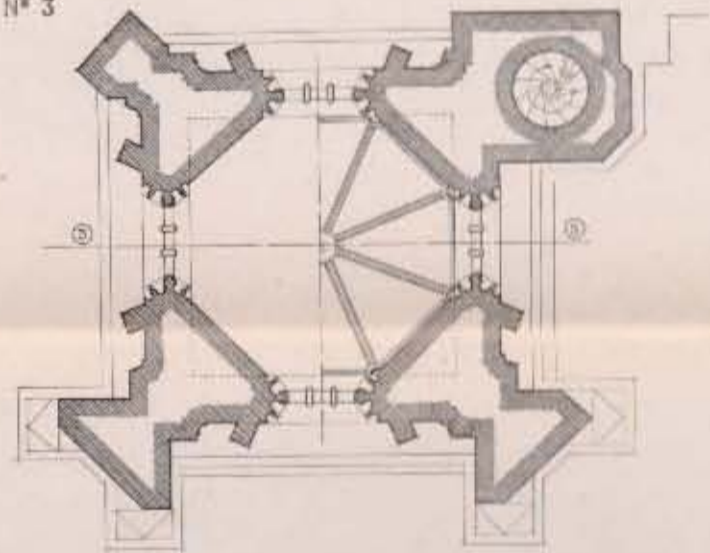
SECCION N° 5



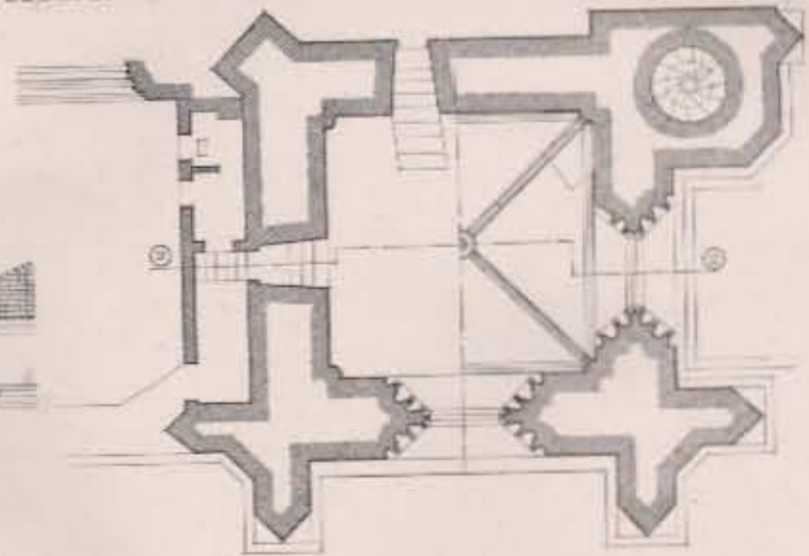
SECCION N° 4



SECCION N° 3



SECCION N° 2

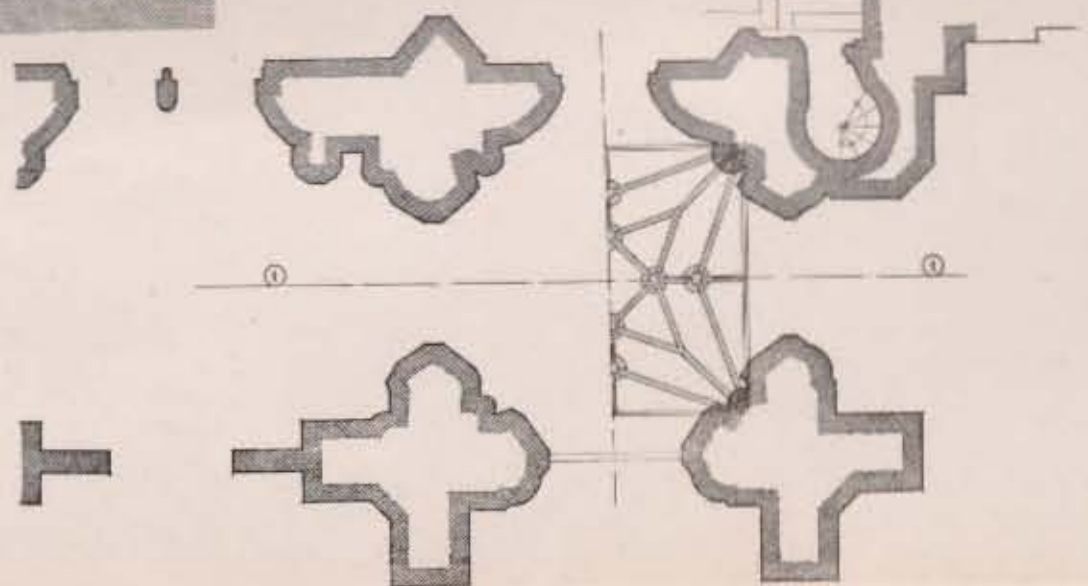


SECCIONES POR LAS
DIFERENTES PLANTAS
DE LA TORRE.

ESCALA 1:50

LARU

SECCION N° 1



OVEDO
SANTA IGLESIA CATEDRAL
TORRE GÓTICA
SECCIÓN



Museo de Colonias de Paris.—Arquitecto, Laprade.

UN ASPECTO DEL PROBLEMA ESTETICO DE LA RECONSTRUCCION EN FRANCIA

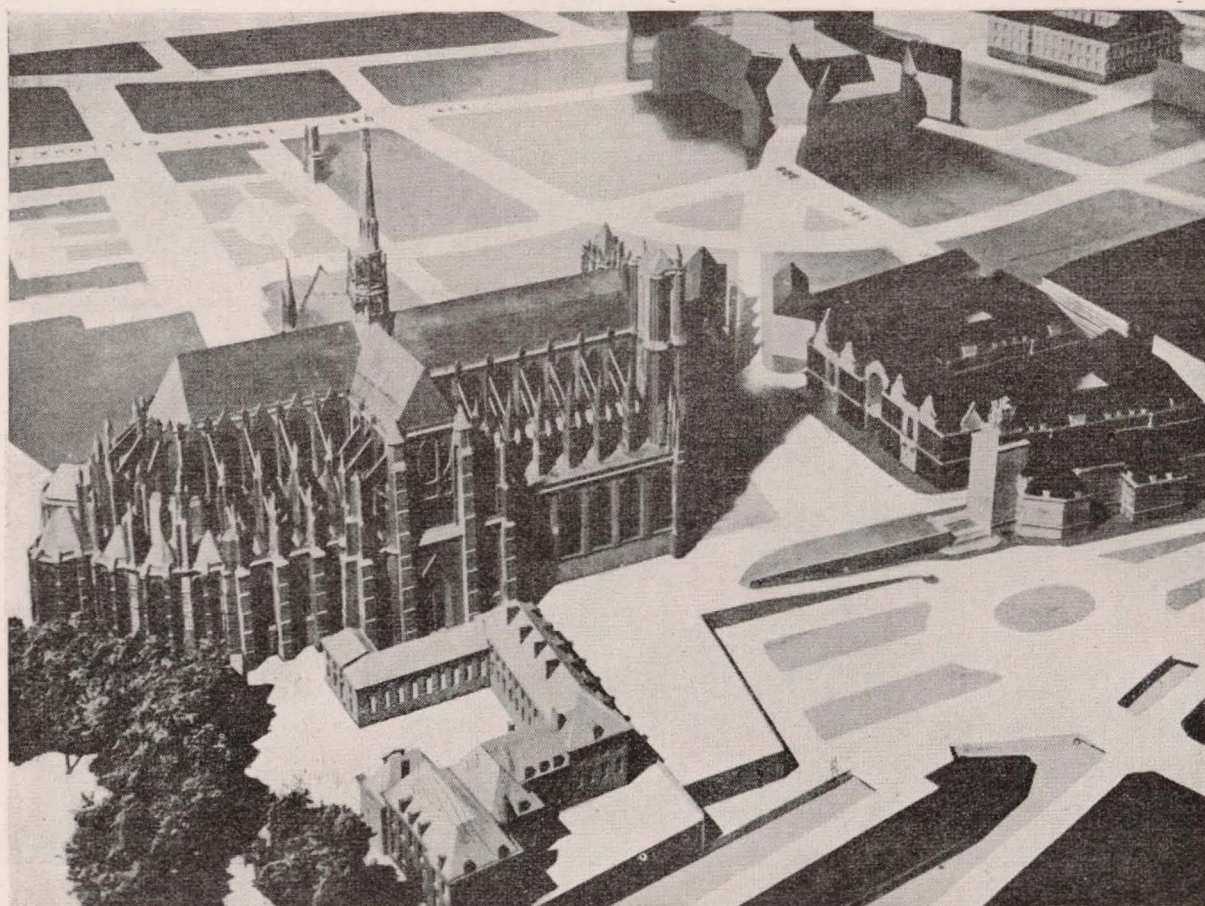
Ciertos espíritus no ven en la reconstrucción sino una ocasión de concretar sueños del futuro, aplicar nuevos principios de urbanismo y realizar una arquitectura completamente moderna. Otros, sin embargo, muestran en este sentido preocupaciones muy distintas.

En un país como Francia, que no posee un territorio extenso en demasía, pero cuya civilización es muy antigua, es evidente, en efecto, que el problema de la reconstrucción no puede plantearse como el de una creación.

Por enormes que hayan sido en esta guerra las destrucciones, no han hecho tabla rasa ni mucho menos de lo que el hombre desde hace varios siglos había construido; en realidad, únicamente afectan a una parte del total de ciudades, pueblos y aldeas. Por otro lado, es evidente que no se puede destruir todo para rehacerlo de nuevo; en primer lugar, porque de lo que queda no todo es malo (aun suponiendo que no conserve siempre algún valor),

y además, porque la enormidad misma del desastre acarrea como primera consecuencia la obligación de utilizar todo lo que a él escapa, sin desperdiciar nada. Estas son las consideraciones prácticas, a las que hay que añadir muchas otras, en relación con el interés histórico, el turismo, el patriotismo, el sentimiento y el amor a lo bello. Cosas todas ellas a las cuales mucha gente en Francia no ha dejado de dar la primacía entre las necesidades de un pueblo que ha evolucionado dignamente. De ahí la preocupación de conciliar la obra de reconstrucción con la salvaguardia, no sólo de las obras maestras de la arquitectura y de los monumentos antiguos más característicos, sino también de todos los sitios urbanos y rurales que tienen algún valor para el artista o para aquel en quien la devoción a la tierra natal coexiste con el apego a sus aspectos familiares.

La noción, por lo menos, de tal preocupa-



La plaza de la Catedral de Amiens.

ción puede discernirse en el espíritu de algunos de los arquitectos y urbanistas más entusiastas de lo nuevo. Pero esta vez quisiéramos hablar de los técnicos que la toman francamente en consideración y se inspiran directamente de ella en sus esfuerzos.

Entre ellos, M. Roux-Spitz, a quien se ha encargado de la reconstrucción de la ciudad de Nantes, es uno de los que emiten una opinión más interesante, ya que pertenece al grupo de aquellos a quienes sería injusto tachar de "anticuados".

Se ha revelado, en efecto, entre las dos guerras con la creación de edificios y de grandes conjuntos interiores, en los que la arquitectura y la decoración se muestran radicalmente liberadas de las fórmulas hasta entonces en boga, habiéndose mantenido siempre en vanguardia del arte moderno.

"Nos hallamos —me decía estos últimos días— ante dos escuelas igualmente peligrosas, la de los quiméricos y la de los arqueólogos. Unos y otros parecen ignorar por igual las necesidades y los medios actuales; en una palabra, la realidad."

Y como yo le rogara que me expusiese sus

proyectos para el sector que le ha sido confiado, me respondió:

"El caso de Nantes es complejo. Las destrucciones se hallan repartidas de manera desigual; casi totales en una calle del centro, llamada la "rue du Calvaire", sólo han alcanzado y no derruido por completo, en cambio, algunos barrios inmediatos. Y en estos barrios hay muchas casas antiguas que poseen elegantes fachadas, esculpidas por el cincel osado y algo rudo de los escultores de buques. Muchos edificios fueron también construidos en el bello estilo neoclásico de fines del siglo XVIII. Y estos barrios, por otra parte, fueron trazados en su tiempo por verdaderos urbanistas. No hay, pues, que pensar en derribarlos para construir en su lugar inmuebles de líneas modernas; lo único que ha de hacerse en este caso es proceder a su restauración."

M. Roux-Spitz estima que en Francia cada ciudad presenta un problema particular, no sólo por el estado material en que se halle, sino también por su historia y la psicología de sus habitantes, que por lo general desean conservar su modo habitual de vivir. Es partidario de que se reserven a los organismos

administrativos los inmuebles de gran altura y no se muestra propicio al trazado de calles con intersección en ángulo recto, al cual prefiere un tipo de trazado urbano muy difundido desde hace poco tiempo en los Estados Unidos, conocido por el nombre de "hojas de helecho", en el cual las vías se adaptan al relieve del suelo y canalizan la circulación de coches, alejándolos de los grupos urbanos. Tampoco es partidario de las casas "fabricadas", aunque recomienda el empleo de elementos de detalle producidos en serie.

En todo ello, su criterio es el mismo que el de M. Albert Laprade.

Albert Laprade, a quien se debe la Residencia General de Rabat y el Museo de Colonias de Vincennes, y a quien los poderes públicos han confiado ahora la reconstrucción de Valenciennes, así como la transformación de los viejos barrios del Mans y del barrio Saint-Gervais de París, es uno de los arquitectos más delicados y de más inteligente sensibilidad de nuestra época. Ha sido, con M. Marrast, artista también de gran talento, el principal colaborador de Prost, a quien el mariscal Lyautey había encargado establecer los

planos de ciudades nuevas en Marruecos.

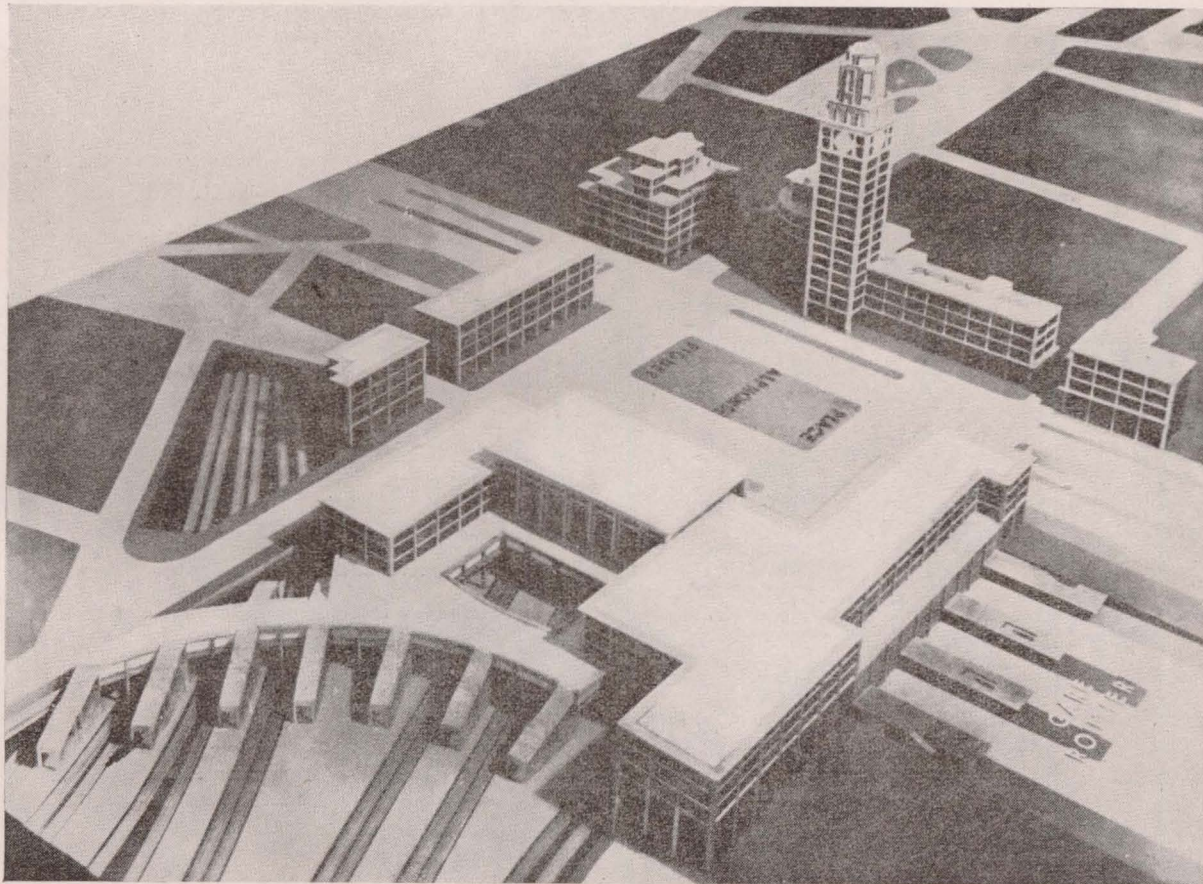
Sabido es que Lyautey había establecido como norma que la edificación del Marruecos moderno debía ir acompañada de la conservación de las riquezas artísticas y pintorescas, así como de las creencias y costumbres que había legado al país la vieja civilización de los jerifes. Traducíase este principio, en la práctica, por la obligación de edificar las ciudades nuevas lejos de las urbes indígenas, siendo éstas completamente respetadas y consideradas como piezas de museo, mientras aquéllas se construían de modo que, vistas desde lejos, no creasen un contraste desfavorable con sus vecinas.

Hoy se comprueban los buenos resultados de esta medida, y Albert Laprade, al regresar no hace mucho de un viaje a Marruecos, me hacía partícipe de su entusiasmo por ello.

Poseído de la enseñanza que se desprende de tal logro, estima que esta experiencia puede ser de gran utilidad en Francia para resolver el problema de la reconstrucción, sin perder de vista ni el progreso deseable ni el respeto a las riquezas ya existentes.

Sin negar la utilidad de un reacondiciona-

Estación de Amiéns.



miento técnico del país con vista a un renuevo de la actividad nacional en todos sus aspectos, opina, sin embargo, que, hasta ahora, la industria de la construcción no ha tenido que congratularse demasiado con el empleo de las nuevas técnicas, excepto naturalmente la del hormigón armado.

Pero lo que ante todo le preocupa es la salvaguardia de la herencia del pasado, que considera con arreglo a un método digno de señalarse, y cuya ingeniosidad es notable, sobre todo cuando se aplica a los conjuntos urbanos que destrucciones parciales o simples medidas sanitarias aconsejarían derribar si su valor pintoresco y documental o su aspecto venerables no les prestase un carácter sagrado. Se inspira este método en dos observaciones:

1.^a Que la superficie que ocupan entre las calles las manzanas de casas es mucho mayor que la que las calles ocupan y que la que podrían ocupar después de su ensanche. 2.^a Que en la mayoría de los casos, muchos "tugurios" sólo merecen esta apelación porque se hallan en mal estado de conservación y habitados por gente miserable.

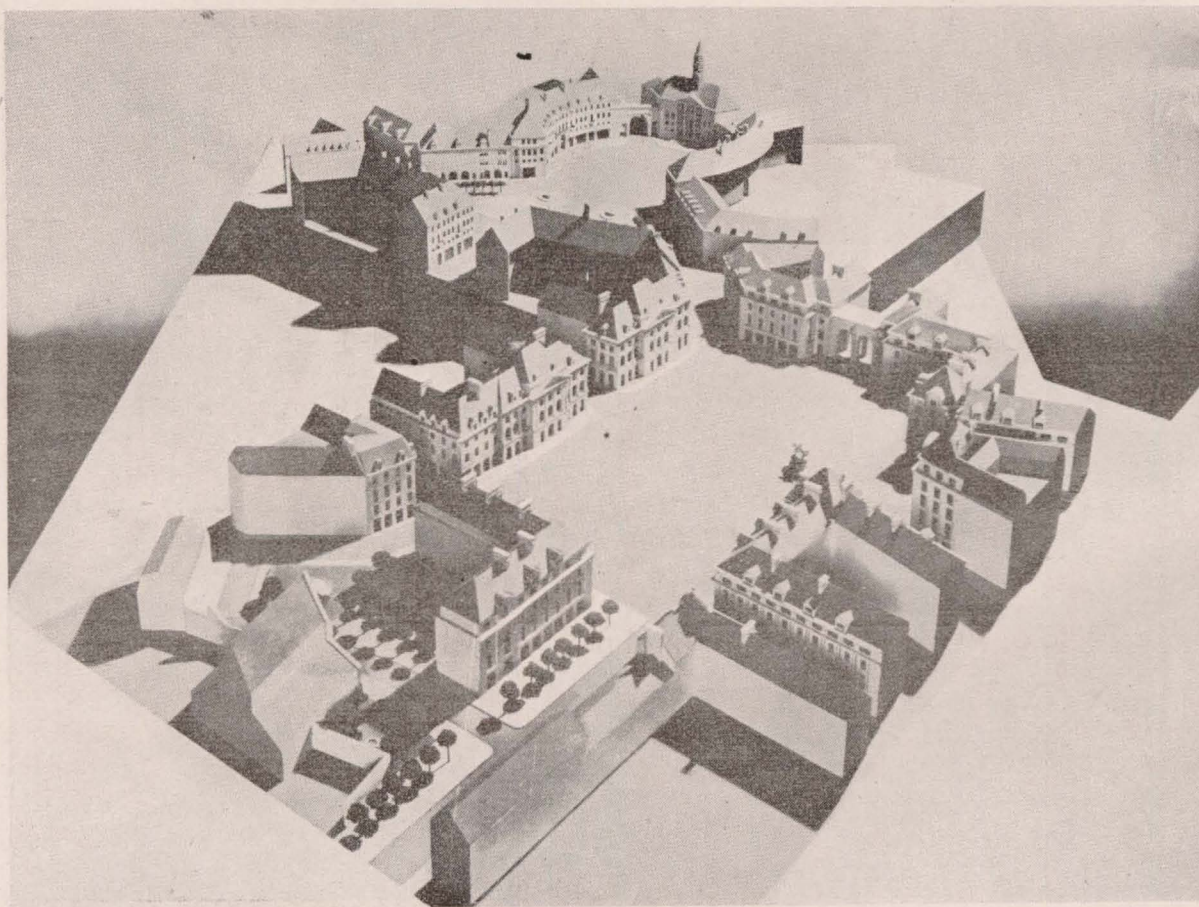
Sin necesidad de tocar, pues, a las calles,

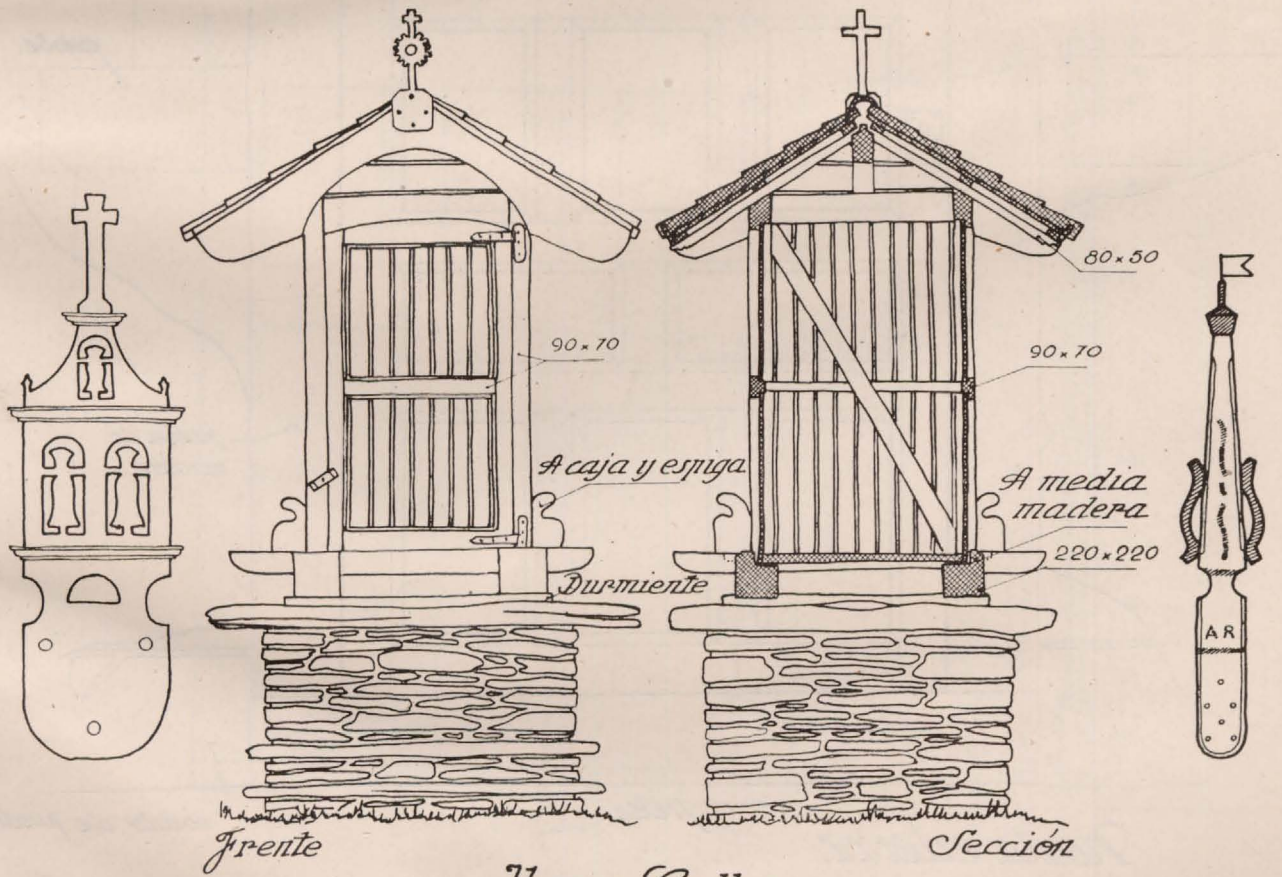
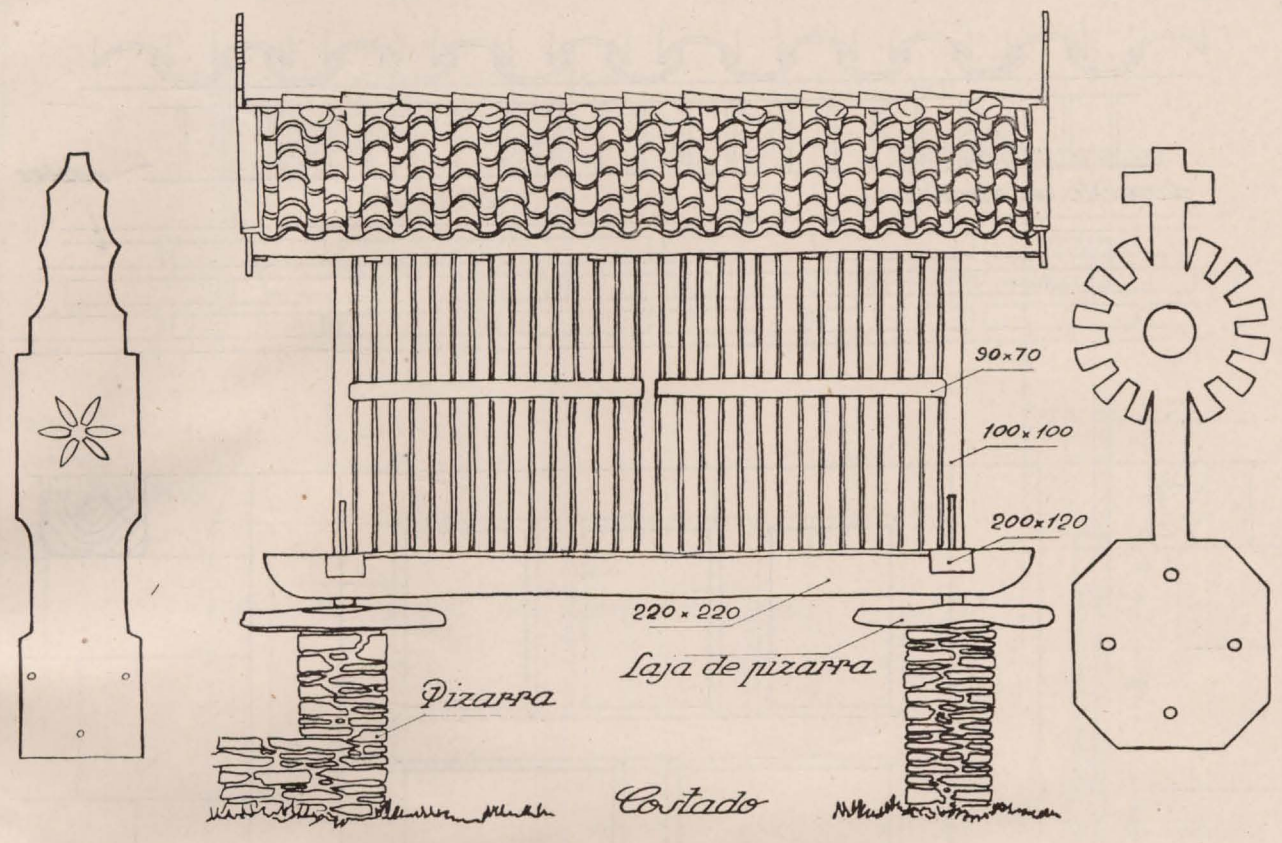
salvo en el caso de alguna mejora indispensable del trazado, es en el interior de las manzanas de edificios donde opera los derribos necesarios para que entren la luz y el aire. Así, sustituye por jardines o patios espaciosos cuerpos de edificio generalmente menos interesantes que los que forman la fachada. En cuanto a éstos, lo más probable es que, una vez reparados, limpios y desembarazados de los tabiques que habían permitido el amontonamiento de múltiples familias de gente humilde, añadiéndoseles si acaso nuevos huecos, pintándolos de nuevo y proveyéndolos de acondicionamientos de higiene, resulten unas mansiones muy cómodas, muy espaciosas y hasta muy suntuosas. Tal es el caso del "caserón" que habita en París el mismo Laprade, tras de haberlo librado de la piqueta, y que no es otro sino el palacio de Sainte-Aure.

En resumen, todo parece indicar que no son menos en Francia los talentos dispuestos a salvar lo que queda que aquellos que arden en deseos de reemplazar lo destruido o de crear lo que faltaba.

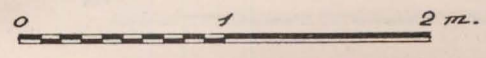
JEAN GALLOTTI.

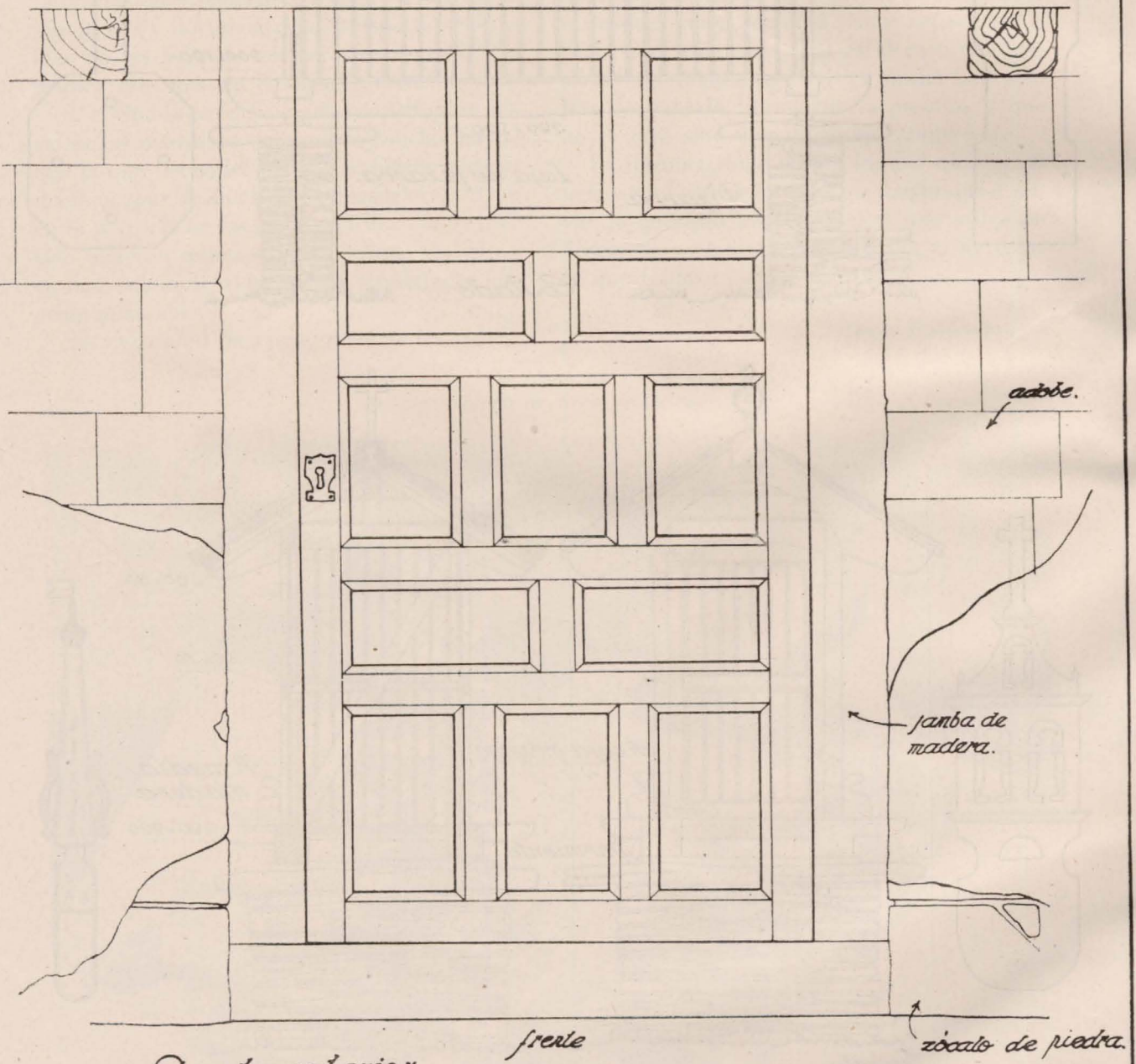
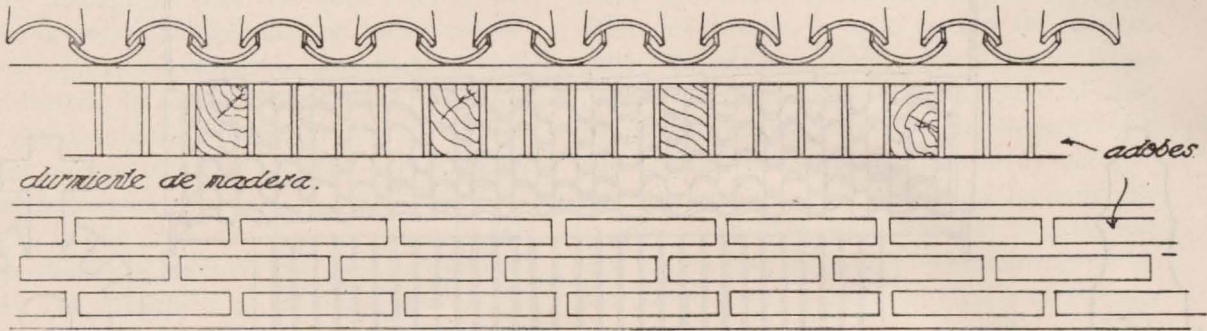
La plaza Juana de Arco de Orleans.



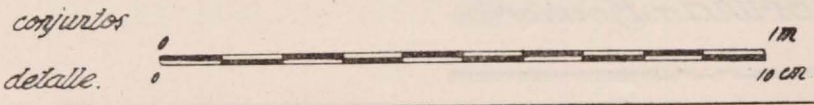


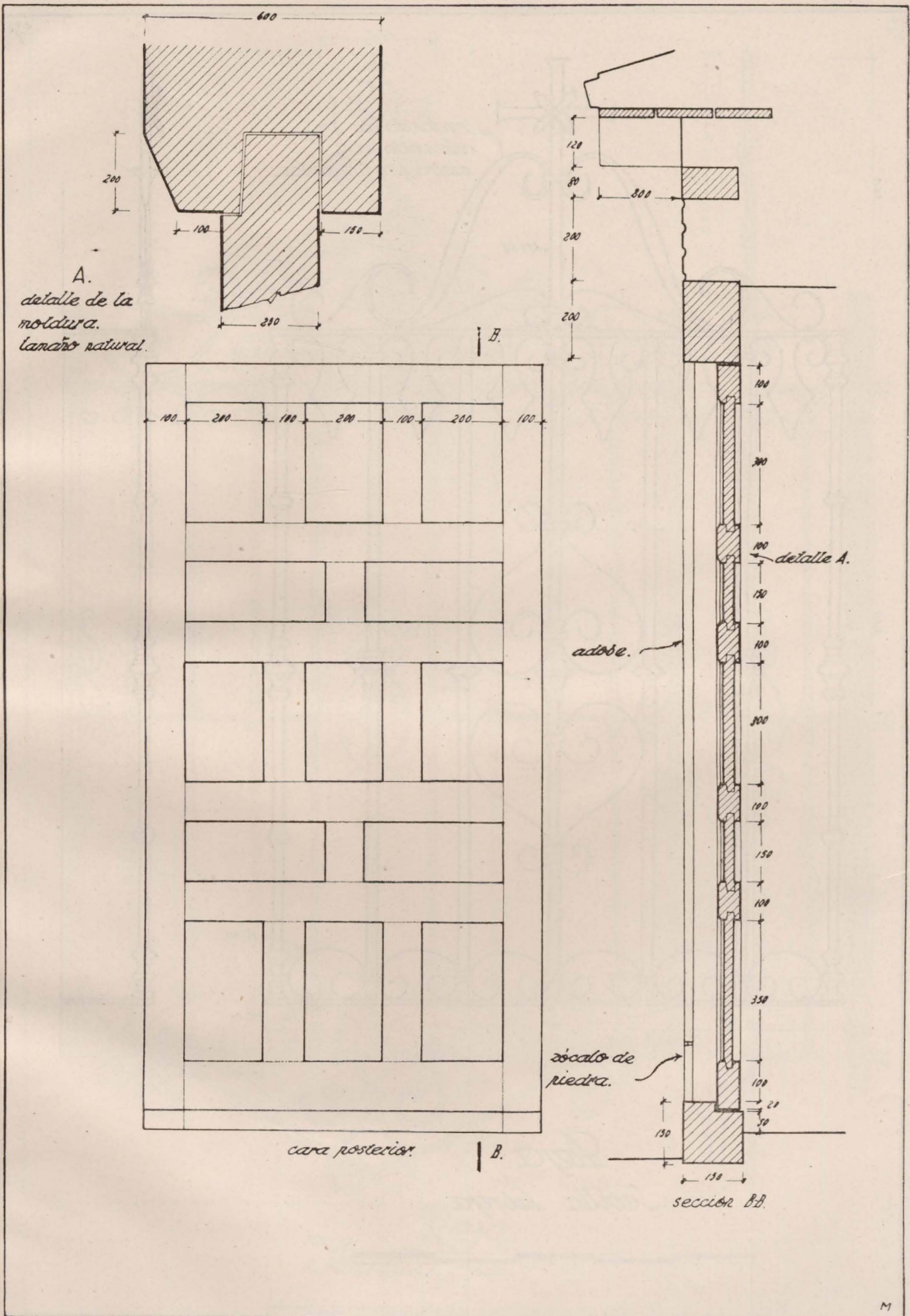
Horreo Gallego
 Con cuatro ejemplos de remates típicos.
 Coruña - Boimorto.

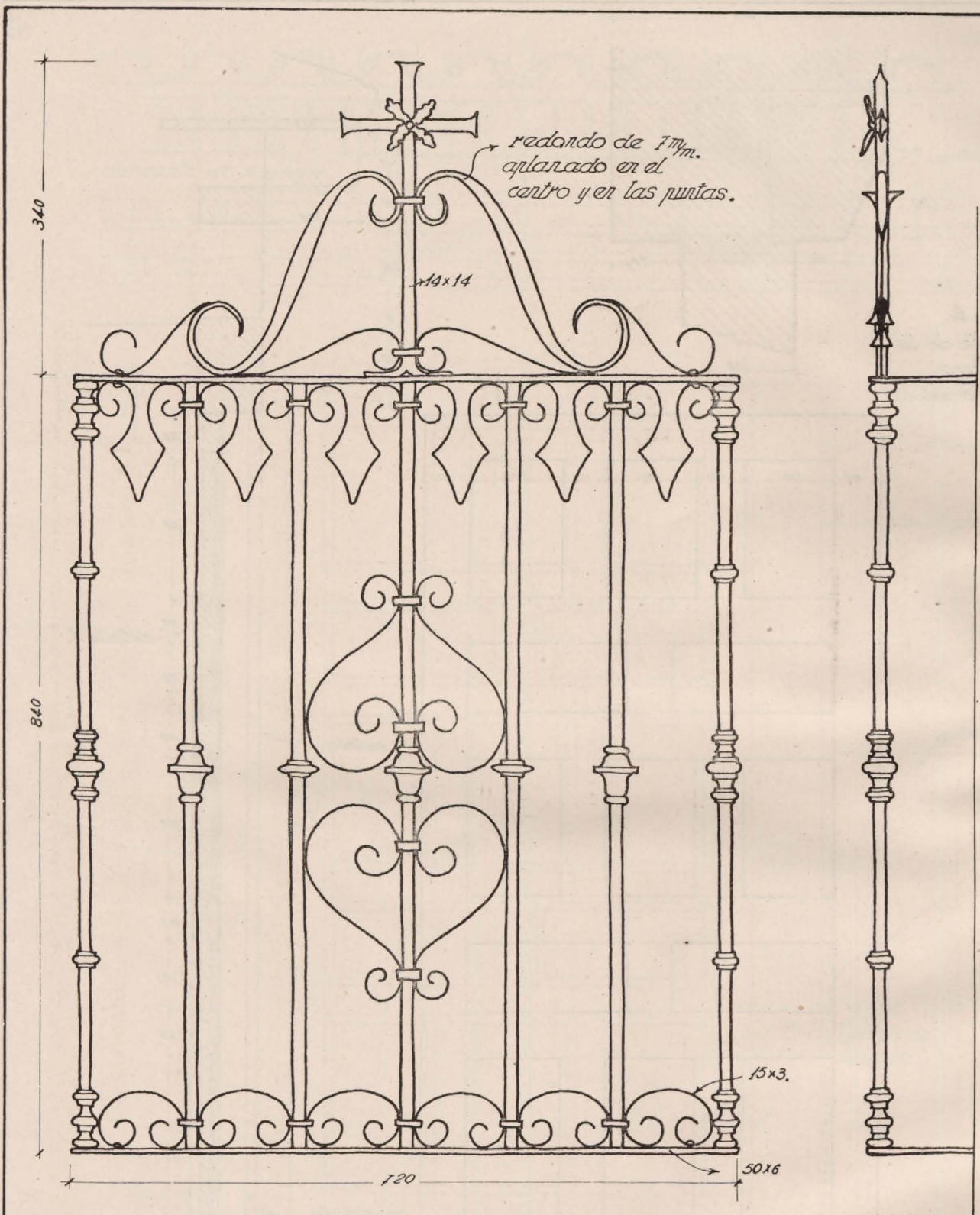




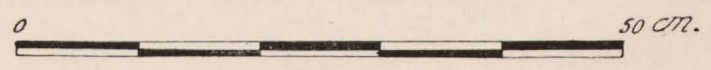
Puerta exterior.
Valladolid. Medina de Rioseco.

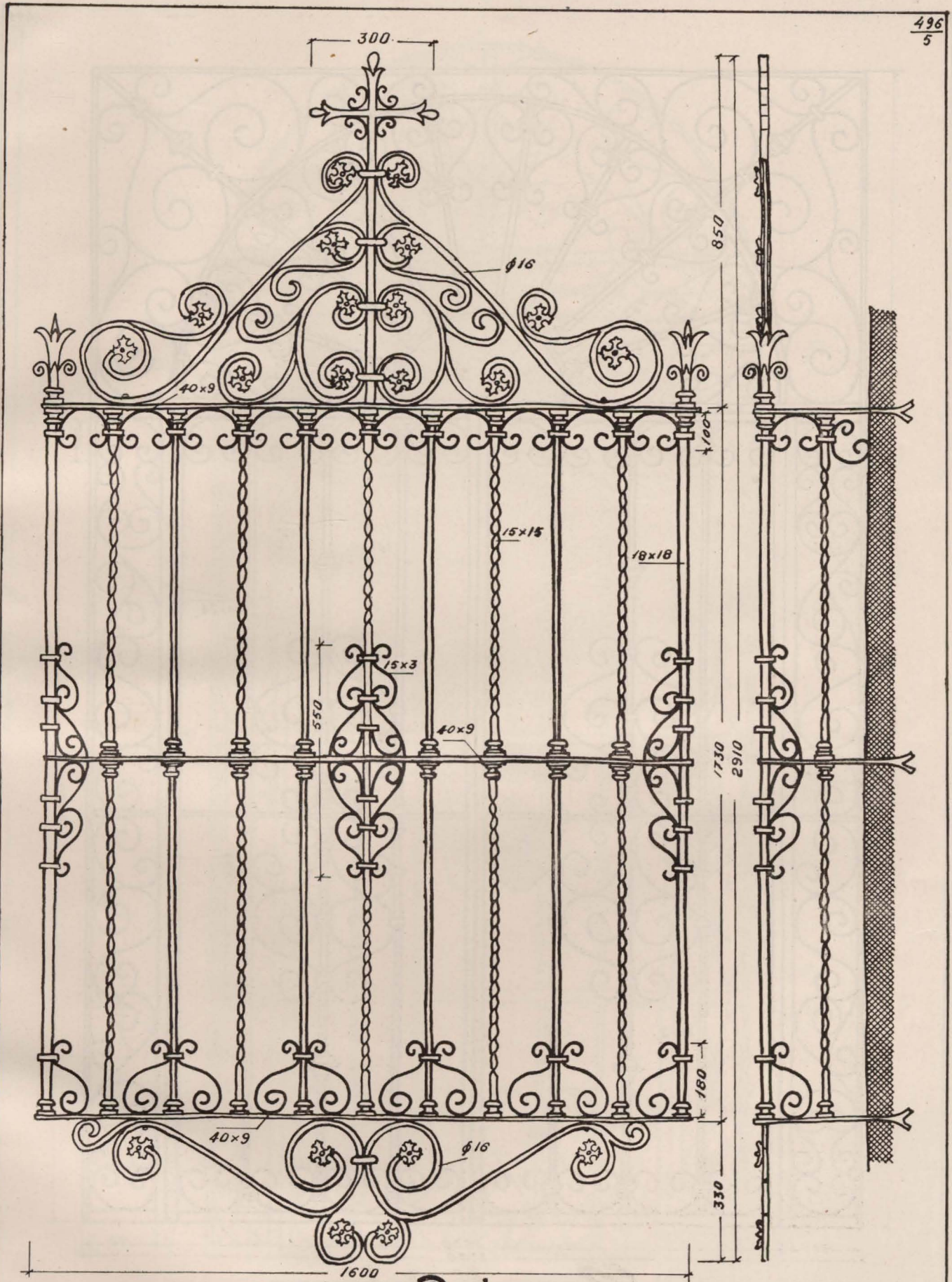






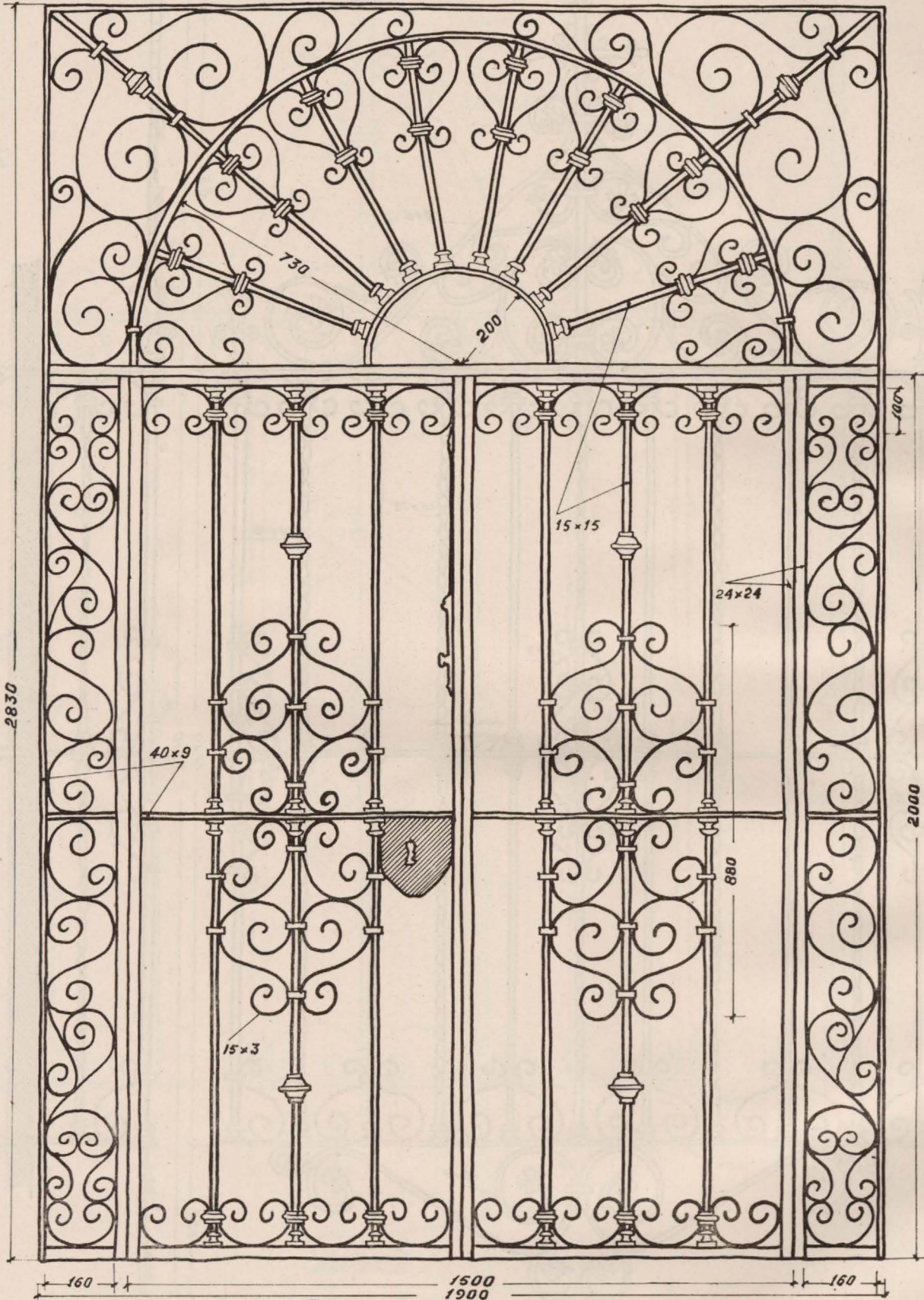
*Reja.
Sevilla. Lebrija.*



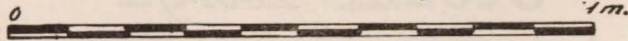


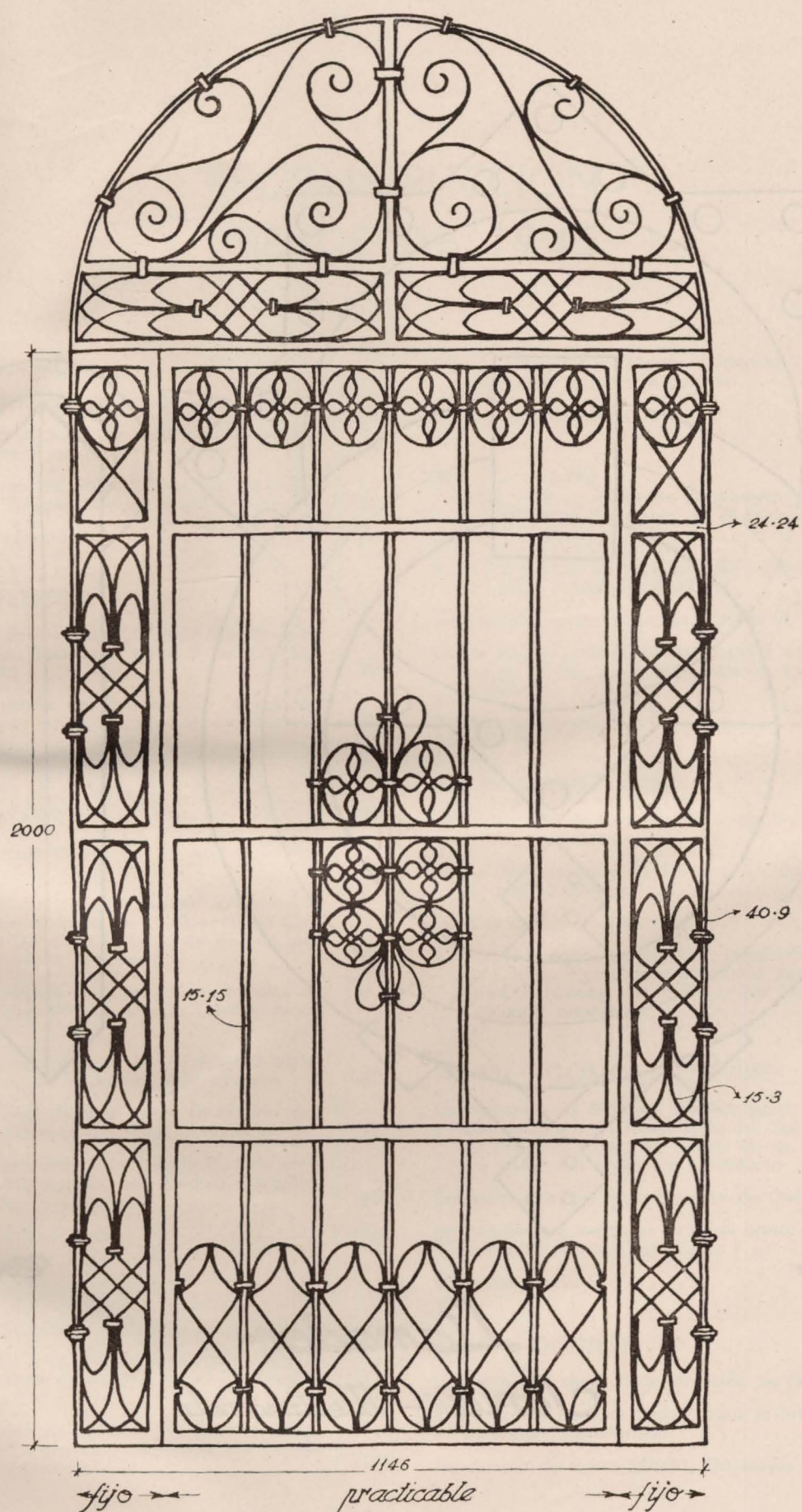
Reja
Sevilla-Lebrija

0 1m.

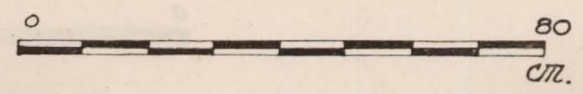


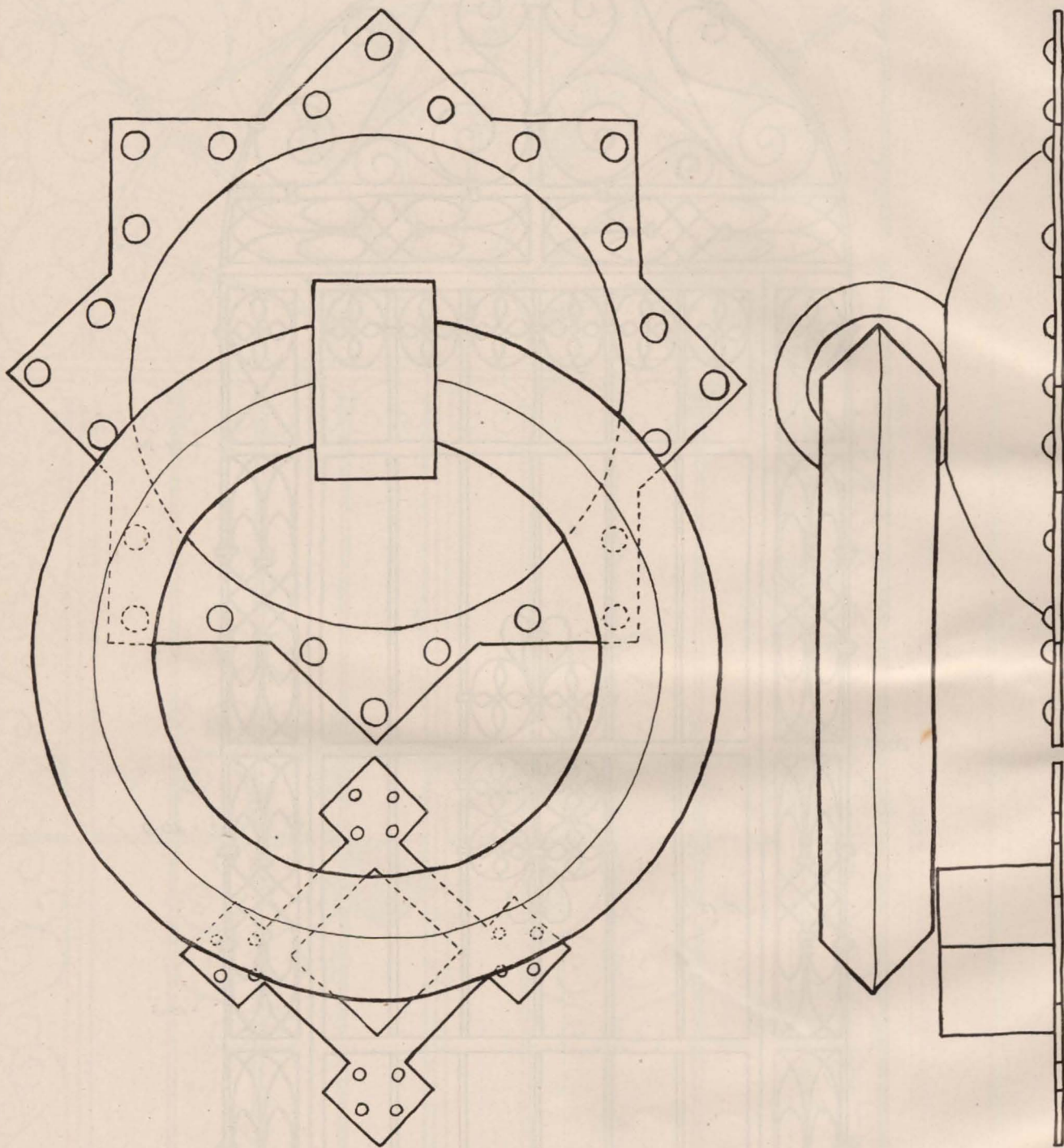
Cancela de hierro
Sevilla - Lebrija





Cancela. Sevilla. Lebrija





Frente

Costado

*Llamador.
Soria - Medinaceli*

0 10 Cm.

RECONSTRUCCION INDICE DE 1945

Nº 49.—ENERO

La Plaza de España de Andújar	3
Una política nacional de Museos, por Fernando Jiménez-Placer	7
Reconstrucción del Palacio Episcopal de Málaga, por Enrique Atienza, arquitecto	17
Detalles arquitectónicos	25

Nº 50.—FEBRERO

El "Palacio de los Consejos", por Alberto Martín Artajo, Secretario general del Consejo de Estado	33
La reconstrucción del Palacio del Consejo de Estado, por Antonio Camuñas, arquitecto ..	37
Detalles arquitectónicos	57

Nº 51.—MARZO

Portada.—Plaza Mayor de Las Rozas de Madrid.	
Ornatos públicos con que Madrid solemnizó la exaltación al trono de los Reyes Don Carlos IV y Doña María Luisa de Borbón, por Pedro Bidagor, arquitecto	73
Reconstrucción de las Casas Consistoriales de Huesca, por Miguel Aranda García, arquitecto	83
Obras de ampliación en la Universidad norteamericana de Wheaton, Massachusetts....	87
Asilo para hijos de lavanderas, en Madrid, por Manuel Martínez Chumillas, arquitecto	93
Temas de actualidad: La heladicidad de morteros y hormigones, por Antonio Camuñas, arquitecto	97
Detalles arquitectónicos	101

Nº 52.—ABRIL

Portada: Viviendas de Almería.	
La topografía y la sanidad de Madrid a través de sus dichos y refranes, por el Dr. Castillo de Lucas	109
Abastecimiento de agua en los pueblos adoptados en la provincia de Lérida, por Ramón Escartín, ingeniero militar	115

Nuevas viviendas en Lopera y Porcuna (Jaén), por Ramón Pajares, arquitecto	125
Detalles arquitectónicos	133

Nº 53.—MAYO

Portada: Nuevas viviendas de Almería.	
El órgano de la Parroquia de El Espinar, por Víctor Espinós	141
El nuevo pueblo de Tablones (Granada), por Francisco Robles, arquitecto	145
Arquitectura moderna en los Estados Unidos..	151
Obras de saneamiento de los pueblos adoptados de Lérida, por Ramón Escartín, ingeniero militar	153
Detalles arquitectónicos	165

Nº 54.—JUNIO - JULIO

Reconstrucción de Levante, por Julián Francisco Fornies, arquitecto	173
Nuevo Ayuntamiento de Tortosa, por Eduardo Torallas, arquitecto	187
Detalles arquitectónicos	197
Comentarios sobre construcción legal.—El nuevo Código inglés de condiciones de seguridad e higiene del trabajo, por Antonio Camuñas, arquitecto	205

Nº 55.—AGOSTO - SEPTIEMBRE

La cerámica de Andújar. Diseños para vajilla con destino a la Hospedería del Santuario de Nuestra Señora la Virgen de la Cabeza, por F. Prieto-Moreno, arquitecto	211
Reconstrucción del Ayuntamiento de Oviedo..	219
La arquitectura moderna en Gran Bretaña, por Howard Roberston, arquitecto F. I. B. R. A. ...	227
Guernica	231

Nº 56.—OCTUBRE

La Exposición de la Reconstrucción de España.	237
Construcción de una ciudad para la industria aeronáutica americana	253
Un pueblo de nueva planta: Gajanejos	255

Oficina de la Dirección General del Turismo, en Valencia, por Francisco Mora Berenguer..	267
Detalles arquitectónicos	269

Nº 57.—NOVIEMBRE

El ejemplo de Almería, por Antonio Cámara, arquitecto	277
Exposición de la vivienda sueca. Ciudad colectiva moderna, en Gotemburgo	285
Parador en Las Rozas de Madrid, por Francisco Echenique, arquitecto	293

La moderna arquitectura en los Estados Unidos de América	299
Detalles arquitectónicos	307

Nº 58.—DICIEMBRE

José María Sert	315
Catedral de Oviedo.—Obras de restauración, por Luis Menéndez Pidal, arquitecto	317
Un aspecto del problema estético de la Reconstrucción en Francia, por Jean Gallotti.	345
Detalles arquitectónicos	349

INDICE DE AUTORES

ARANDA GARCIA (Miguel).—Reconstrucción de las Casas Consistoriales de Huesca	83
ATIENZA (Enrique).—Reconstrucción del Palacio Episcopal de Málaga	17
BIDAGOR (Pedro).—Ornatos públicos con que Madrid solemnizó la exaltación al trono de los Reyes Don Carlos IV y Doña María Luisa de Borbón	73
CAMARA (Antonio).—El ejemplo de Almería..	277
CAMUÑAS (Antonio).—Temas de actualidad: La heladicidad de morteros y hormigones....	97
Comentarios sobre construcción legal. El nuevo Código inglés de condiciones de seguridad e higiene del trabajo	205
La reconstrucción del Palacio del Consejo de Estado	37
CASTILLO DE LUCAS (Dr.).—La topografía y la sanidad de Madrid a través de sus dichos y refranes	109
ECHENIQUE (Francisco).—Parador de Las Rozas de Madrid	293
GALLOTTI (Jean).—Un aspecto del problema estético de la Reconstrucción en Francia..	345
ESCARTIN (Ramón).—Abastecimiento de agua en los pueblos adoptados de la provincia de Lérida	115
Obras de saneamiento en los pueblos adoptados de Lérida	153
ESPINOS (Víctor).—El órgano de la Parroquia de El Espinar	141
FORNIES (Julián Francisco).—Reconstrucción de Levante	173
GARCIA DE LA TORRIENTE (Gabriel).—Reconstrucción del Ayuntamiento de Oviedo	219
JIMENEZ - PLACER (Fernando).—Una política nacional de Museos	7
MARTIN ARTAJA (Alberto).—El "Palacio de los Consejos"	33

MARTINEZ CHUMILLAS (Manuel).—Asilo para hijos de Lavanderas, en Madrid	93
MENENDEZ PIDAL (Luis).—La Catedral de Oviedo.—Obras de reconstrucción	316
MORA BERENGUER (Francisco).—Oficina de la Dirección General de Turismo, en Valencia.	267
PAJARES (Ramón).—Nuevas viviendas en Lopera y Porcuna	125
PRIETO - MORENO (Francisco).—La cerámica de Andújar. Diseños para vajilla con destino a la Hospedería del Santuario de Nuestra Señora la Virgen de la Cabeza	211
ROBERSTON (Howard).—La arquitectura moderna en la Gran Bretaña	227
ROBLES (Francisco).—El nuevo pueblo de Tablones (Granada)	145
TORALLAS (Eduardo).—Nuevo Ayuntamiento de Tortosa	187

VARIOS

La Plaza de España en Andújar	3
Obras de ampliación en la Universidad norteamericana de Wheaton, Massachusetts.	87
Arquitectura moderna en los Estados Unidos.	151
Guernica	231
Reconstrucción del Ayuntamiento de Oviedo.	219
La Exposición de la Reconstrucción de España	237
Un pueblo de nueva planta: Gajanejos ...	255
Construcción de una ciudad para la industria aeronáutica americana	253
Exposición de la vivienda sueca. Ciudad colectiva moderna en Gotemburgo	285
La moderna arquitectura en los Estados Unidos de América	299
José María Sert	315
DETALLES ARQUITECTONICOS.. 25, 57, 101, 133, 165, 197, 269, 307 y	349